



ARAGÓN

BANCO DE ARAGON - Zaragoza

Capital: 10.000.000 Ptas. (totalmente desembolsado) Reservas: 4.100.000 Ptas.

SUCURSALES

Alcañiz - Barbastro - Calatayud - Cariñena - Caspe - Daroca - Ejea de los Caballeros - Huesca - Ja-

ca - Molina de Aragón - Monzón - Sigüenza - Soría - Tarazona - Teruel y Tortosa

BANCA - BOLSA - CAMBIO

Departamento especial de Cajas fuertes de alquiler

Caja de Ahorros

MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA PLAZA DE CASTELAR
(PALACIO DE MUSEOS)

INFORMES COMERCIALES
TRADUCCIÓN DE CORRESPONDENCIA
Y DOCUMENTOS MERCANTILES

Visítese el Museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante.

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO
DE 15 a 18



Barrita doble tapa

Williams

El nombre Williams es ya familiar a las personas de buen gusto. Distingue la suprema calidad en jabones y cremas para afeitarse.

El nuevo estuche doble tapa es un atractivo más que se ofrece a los adictos de esta marca. La disposición de las tapas, abriéndose por cada lado, permite que la barra pueda sostenerse siempre cómodamente, aun cuando aquélla se esté terminando. De la misma marca se venden a precio económico barritas de repuesto para aplicar al mismo estuche.

AGENTE PARA ESPAÑA E PUIGDENGOLAS / BARCELONA



LOS COFRADES DE ANSÓ

(LIENZO DE J. ALCÁNTARA)





La belleza de una mujer encantadora es como la música — cautivadora, armoniosa.

Pero ¡qué fácilmente la belleza personal y el encanto se ven realzados u oscurecidos por los trajes que ella usa!

LAS
NUEVAS CREACIONES

P. CATIVIELA

EN

TEJIDOS-CONFECCIONES-CALZADO

hacen que la individualidad en el vestir sea fácil de obtener.

NUEVOS ALMACENES DE ARAGON, ZARAGOZA



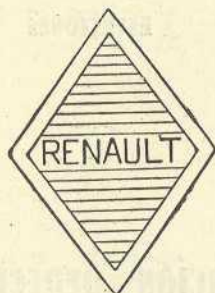
*Narcisse
de
France*

PERFUMES DE MODA
EXTRACTO · JABÓN · POLVOS · LOCION

Concesionario para Zaragoza

P. Cativiela

Almacenes de Aragón



Automóviles RENAULT

Garage Lacarte

Casa fundada en 1876

Talleres mecánicos, Accesorios en general, Stock Michelin, etc.

Rafols, núm. 2

ZARAGOZA

Teléfono 477

LA VENECIANA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: 6.000,000 de pesetas (totalmente desembolsado)

FÁBRICAS DE ESPEJOS Y LUNAS PARA MUEBLES

en ZARAGOZA: Apartado 50
en SEVILLA: Apartado 271

Dirección Telegráfica y Telefónica para
Zaragoza y Sevilla:
P A R A Í S O

Oficinas en Madrid:
MARQUÉS DE CUBAS 1, bajo

Sucursal para ventas en Zaragoza: DON ALFONSO I, 13 y 15 y FUENCLARA, 6
donde encontrará el público un gran surtido en OBJETOS ARTÍSTICOS PARA REGALOS

|||||

Anuncios luminosos de todas clases y precios: bocetos y presupuestos gratis. Vidrieras artísticas, para salones y con asuntos religiosos para iglesia o históricos, para corporaciones: proyectos y presupuestos gratis. Decoración del cristal y vidrio, por todos los procedimientos conocidos. Vitrinas industriales y de salón, en todos los modelos y precios. Construcción de cúpulas, cubiertas, pisos y lucernarios de cristal, por todos los sistemas, garantizando los resultados. Molduras y marcos de estilo, cuadros, grabados, oleografías, etc., Instalaciones completas de cristalería y metalistería para Bancos y nuevos establecimientos. Pizarras para anuncios y cotizaciones de Banca y Bolsa. Contestamos las preguntas que sobre cristalería nos dirijan los señores arquitectos, ingenieros, contratistas y particulares. Nos encargamos de la reposición de cristales averiados, asegurados por la empresa mercantil individual «El Seguro de Cristales», propiedad de D. Basilio Paraíso Labad. Venta de toda clase de vidrio y cristal plano, al por menor y mayor, aplicando precios limitadísimos en nuestra Sucursal D. Alfonso I, 13 y 15 y Fuenclara, 6

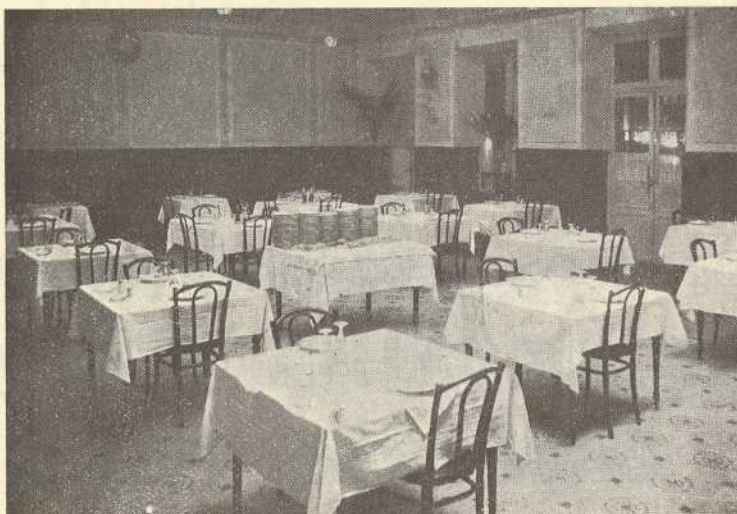
HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

ZARAGOZA

ASCENSOR

CALEFACCIÓN

AGUA CORRIENTE,
CALIENTE Y FRÍA



AUTO-OMNIBUS

EN LAS

ESTACIONES

REÚNE TODAS LAS COMODIDADES MODERNAS, Y EN PROPORCIÓN OFRECE
LAS MÁS VENTAJOSAS CONDICIONES DE PRECIOS

Banco de Crédito de Zaragoza

FUNDADO EN 1845

Capital: 12.000,000 de Pesetas

DOMICILIO:

Plaza de San Felipe, núm. 8

Apartado de Correos, núm. 31

Créditos

Cuentas Corrientes

Banca

Cambio

Bolsa

SUCURSALES:

Borja - La Almunia - Híjar - Epila

Almacenes de San Gil

Sucursal de Ágreda, Dutu & C.^a - S. L.

Don Jaime 1, núms. 26, 28 y 30

Zaragoza

• • • •

Tejidos - Confecciones - Pañería

• • • •

Extensas colecciones, siempre de las recientes creaciones de la moda, en Sedería, Lanería y Algodones. Especialidad en Géneros blancos de fabricación propia.

Casa Central:

Coso, n.º 188

Teléfono 524

Fundada en el año 1850



**VULCANIZACIONES,
NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS
DE OCASIÓN PARA
AUTO, MOTO Y BICICLETAS**

MIGUEL VIZCARRA

SOBERANÍA NACIONAL, 16

TELÉFONO 946

ZARAGOZA

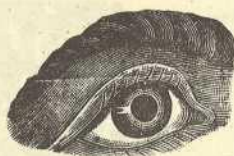
ANTIGUA PLATERIA Y JOYERIA

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS
Y OBJETOS DE OCASIÓN - INFI-
NIDAD DE OBJETOS PARA RE-
GALOS A PRECIOS SUMAMENTE
ECONÓMICOS

IGNACIO BALAGUER

COSO, 50 - Teléfono 9-84

ZARAGOZA



**¡¡Enfermos de la vista!!
NO MAS miopes, prés-
bitas ni vistas débiles.**

Con solo friccionarse en las sienes con el maravilloso
producto italiano **LOIDU**, evitaréis el uso de los lentes
de fama mundial y adquiriréis una envidiable
vista, incluso las personas septuagenarias.

PÉDID HOY MISMO EL INTERESANTE LIBRO GRATIS

DEPÓSITO GENERAL:

**Ugo Marone. Piazzeta Falcone, núm. 1 (Yomero)
NAPOLI (Italia)**

FRANCISCO VERA

**GRANDES FÁBRICAS DE TEJIDOS
CORDELERÍA Y ALPARPATAS**

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para fábricas
de azúcar, superfosfatos y de harinas

Despacho: Ant.º Pérez, 6-Teléf 8-9-4

Fábricas: Monreal, 5 - Telé. 1-0-5-4

Apartado de CORREOS, número 120

ZARAGOZA

Chocolates ORÚS



**FÁBRICA MONTADA PARA PRODUCIR
10.000 KILOS DIARIOS**

Elegancia en su pre-en-
tación.
Limpieza muy exquisita.

Reconocidos como los me-
jores del mundo por su
pureza y fina elaboración.

Visítese la Fábrica: es la mejor recomendación
La Casa de más producción y venta de Aragón

Fundador: JOAQUÍN ORÚS

EMILIO OSTALÉ

Perito Agrícola
Corredor Colegiado

Compra-Venta-Permuta de fincas

Firma la más antigua de Aragón

Paseo Ruiseñores, núm. 11

Teléfono 6-44

ZARAGOZA

FILLOLA Y PEREZ

Taller de Construcción de Muebles

Canfranc, 5

**CONSTRUCCIÓN-MUEBLES DE ENCARGO
EN TODOS LOS ESTILOS**

**PLATERÍA
BISUTERÍA**

Especialidad en Medallas
y Rosarios. Artículos con
RECUERDOS DEL PILAR

PÍO HERNANDO ACEÑA

Don Alfonso I, 27 - ZARAGOZA

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

Fundado en 1876

Capital de los imponentes en 28 de Febrero de 1927

40.993.476'80 pesetas

Libretas en circulación en dicho día

36.035

Intereses abonados a los imponentes en 1926

1.118.480'89 pesetas

Se admiten imposiciones de 1 a 10.000 pesetas, que devengan el 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días de nueve a una y de cuatro a seis, excepto los domingos, en que solo se opera de nueve a doce.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas ventajosísimas para los prestatarios.

Como esta Institución es exclusivamente benéfica, no tiene que repartir dividendos a los accionistas y por consiguiente todas las ganancias que obtiene se destinan a aumentar las garantías que responden del capital de los imponentes, que por esta circunstancia alcanza en este Establecimiento el máximo de seguridad.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

OFICINAS

San Jorge, 10

San Andrés, 14

Armas, 30

Fuera de la capital no tiene Sucursales ni representantes.

TALLERES TIPOGRÁFICOS
FABRICACIÓN DE BOLSAS
CECILIO DEL MOLINO
AVENIDA DEL CARMEN, 17
TELÉFONO 954 ZARAGOZA

Antigua CASA LAC

CASA FUNDADA EN 1825

RESTAURANT

PASTELERÍA

FIAMBRES

HELADOS

ESPECIALIDAD EN BANQUETES - BODAS - LUNCHS - THÉS

Mártires, n.º 18 (Antiguo Arco Cineja)

ZARAGOZA

Teléfono 130

Vulcanizaciones SOLANO

¡¡AUTOMOVILISTAS!!

Renovar y reparar vuestros
neumáticos en este taller,
que os puede ofrecer las
mayores garantías en todos

— sus trabajos —

San Miguel, 15

Teléfono 19-38

PLATERÍA LA CENTRAL

LUIS BELLO

VENDE:

JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA

MÁS BARATO QUE NADIE

COSO, Núm. 56

ZARAGOZA



HOTEL CONTINENTAL

Coso, núm. 52. ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODOS CONFORT PARA LOS TURISTAS
COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant
Amplias y magníficas habitaciones
Calefacción central

Salones de Lectura y música - Cuartos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas } CONTINOTEL
Telefonemas }
Teléfono 5-33

ANIS DEL MONO
VICENTE BOSCH
BADALONA
ESPAÑA



CONSTRUCCION Y DECORACIÓN, S. A.

Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

NEOLITA NUEVO MATERIAL APLICABLE A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA, VIGO, GIJÓN

MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS

CANALES, PARARRAYOS, ETC.

Hotel Restaurant FLORIDA

Director Propietario: LUIS BANDRÉS

GRAN CONFORT
ESPLÉNDIDA Y SE-
LECTA COCINA

BANQUETES
COMIDAS ÍNTIMAS

BODAS, BAUTIZOS, &
CALEFACCIÓN
Y AGUA CORRIENTE
RECIENTEMENTE
INSTALADA

Coso, núm. 92

ZARAGOZA

Teléfono 71

ZORRAQUINO

Sus famosos Chocolates,

tan recomendados por las más altas
eminencias médico-químicas. Reconoci-
dos como los mejores para la salud.

Bombones,

creaciones que superan a todos los co-
nocidos. VISITAD ESTA CASA

Coso, 56 - ZARAGOZA - Teléf. 124

ALMACÉN DE JOYERÍA Y PLATERÍA

"LA VIRGEN DEL ROSARIO"

GINÉS GARCÍA SÁNCHEZ

Don Alfonso I, núm. 36

Zaragoza

IMÁGENES Y ALTARES CASA BARRACHINA

TALLERES DE ESCULTURA RELIGIOSA
FABRICACION DE ORNAMENTOS DE IGLESIA

Apartado de Correos núm. 196.-VALENCIA

Al clero y particulares

El escultor **BARRACHINA**, fabricante de toda clase de ornamentos sagrados, concede en sus ventas facilidades jamás igualadas por casa alguna, convencido de que ello ha de reportar grandes beneficios a los curatos pobres y hermandades a las que cuesta tanto trabajo recoger dinero.

¿En qué consisten estas facilidades? Todos sabéis que al tratar de adquirir imágenes u ornamentos de iglesia, se os exige el pago íntegro. Pues bien, el escultor **BARRACHINA** desea dar facilidades a estos compradores pobres y para ello os concede la venta a pagar en plazos mensuales mediante los cuales sin costoso trabajo podéis adquirirlas.

ALTARES.....	50 a 100 Ptas.	ANDAS.....	25	Ptas.
IMÁGENES en pasta madera.....	10	SAGRARIOS.....	15	"
IMÁGENES en madera tallada de la	"	CASULLAS.....	10	"
gran escuela valenciana.....	20			

Cada vez que sea satisfecho el pago de un plazo se entregará al comprador **UN CUPÓN** por cada **CIEN CUPONES** que se presenten, como **OBSEQUIO** puede cobrar en géneros hasta un total de **TRESCIENTAS PESETAS**, quedando a su libre albedrío la elección, pudiendo ser Andas, Imágenes u Ornamentos de Iglesia, lo que a ellos más les convenga.

¿QUIÉN CONCEDE TALES FACILIDADES?

SOLO EL ESCULTOR BARRACHINA DE VALENCIA

SUMARIO

Del retablo aragonés: el Padre de la Victoria, *Manuel Jiménez Catalán*. — Anales del futbol aragonés, *Narciso Hidalgo*. — «La Gloriosa»: leyenda del Alto Aragón, *Pilar Pacareo*. — La Semana Santa en Híjar, *Luis Monzón*. — San Jorge, patrón del Reyno, *Marín Sancho*. — Ordesa, *Lucien Briet*. — Luis Sancho Seral, *Salvador Minguijón*. — Real Monasterio de Sijena: su historia: su presente, *José M. Galicia Esparza*. — Escenas y tradiciones aragonesas: Puente-Cristo, *Luis M.^a de Arag.* — Las maravillas de Piedra, *Carlos Sarthou Carreres*. — De Robres a la Virgen de Magallón: el dance (final). — Labor del Sindicato. — Excursión a Utrillas. — Nuevos socios.

LECTOR DE ESTA PRECIOSA REVISTA:

CONSERVA EN TU MEMORIA
ESTE NOMBRE:

FABRIL MANUFACTURA DEL VESTIDO

Y ESTAS SEÑAS:

SAN BRAULIO, 9.—ZARAGOZA

QUE QUEDE IMPRESIONADA EN TU RETINA

ESTA
MARCA:



Con estos elementos ya puedes lanzarte a tus compras de ropas: trincheras, trajes a medida caballero y niño, ropas de trabajo, Camisería, etc., etc., en la seguridad absoluta de que emplearás aciertadamente tu dinero.

Sucursal: COSO, 111-113

NUEVOS SOCIOS

Adolfo Asso	Laruns, Bajos Pirineos
Esteban Bandrés	Jaca
Gráficas «Iberia»	Palomeque, 18
Venancio Chena	San Miguel, 7, Bar
Pedro Gonzalo	Cardenal Herrera, 8, Jerez
Juan Alegria	Casa Jiménez, 1
Pedro Ferrer Maño	Torre Nueva, 18
«Ray» Emp. ^a Anunciadora.	Cerdán, 26
Eugenio L. Diego Madrazo	Coso, 61
Narciso Abad	Palomar, 8
Francisco Merino	Sainz de Varanda, 4
Pedro Merino	Vista Alegre, 76 H.
Duque de Terranova	P. ^o Recoletos 23, Madrid
Santiago L. Morales	Avenida de América, 47
Isidro Beltrán	Calle del Carmen, 8

NUEVOS SOCIOS

Ricardo Aznar Casanova ..	8, Avenue Jef. Lambeaux, Bruselas
Fernando Abós	Méndez Núñez, 9
Justo Burillo	Paz, 10, Valencia
Leoncio Beltrán	Calle del Carmen, 8
Santiago Baselga	Utrillas
Augusto Godoy	Utrillas
Antonio García Molins ...	Alfonso, 10
Pascual Pérez Izquierdo ..	Costa, 10
Automóviles Moncayo S. A	Paseo de Pamplona, 2
Jorge Centellas	Escuelas Pías, 53
Pablo Viou	Leganitos, 30-32, Madrid
Vicente Laforga	Cerdán, 57 y 59
Enrique Comps	Suero Quiñones, V. ^a Paz, Madrid
Antonio Pueyo Bergua	Mayor, 44, Jaca

ARAGÓN

REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

DEL RETABLO ARAGONÉS.

EL PADRE DE LA VICTORIA: Tengo sobre mi mesa de trabajo la hermosa edición que nuestra Corporación provincial ha costado del cursillo monográfico de conferencias que en honor de Baltasar Gracián organizaron la Universidad y el Ateneo de nuestra ciudad el año 1922, y que con tanto acierto dirigió mi buen amigo y compañero Sr. Ferrer y Roda, con la valiosa cooperación de los doctores Minguijón y Allué Salvador y los señores del Arco y López Landa.

Su lectura me ha recordado una fase de la vida del ilustre escritor aragonés, no muy conocida, y que pone de manifiesto el alma recia y bien templada de aquel Jesuita que escribió obras tan inmortales como *El Criticón*. Me refiero a la parte importantísima que tomó en la liberación de la plaza de Lérida el 22 de Noviembre de 1646.

Bien conocidas son las causas que motivaron el levantamiento general de Cataluña contra Felipe IV, mejor dicho, contra su ministro el Conde-Duque de Olivares.

Al *Corpus de Sangre* en Barcelona, siguió ya, clara y manifiesta, la lucha armada, y durante varios años el suelo del antiguo Principado catalán se empapó de sangre española en una contienda fratricida y cruel.

Una de las plazas que más interés había en dominar por una y otra parte era Lérida, que por su situación topográfica, era llave, según quien la poseyera, de Aragón o de Cataluña.

En aquella cruenta guerra, la ciudad del Segre pasó por varias alternativas: fué francesa porque la ganó el general La Motte; volvió a ser castellana porque las armas de Felipe IV la reconquistaron para su corona en 1644. Francia la ambicionaba, y los sublevados catalanes que con la nación vecina hacían causa común, laboraban dentro y fuera de la ciudad para conseguir apoderarse de ella.

En esta situación, el Conde d'Harcourt, virrey en Cataluña por el cristianísimo monarca Luis XIV, la puso sitio en la primavera del año 1646; asedio largo, cruento y formidable.

Defendía la plaza un portugués al servicio de España; un general valiente y pundonoroso que se llamaba D. Gregorio de Brito, que percatándose de la importancia que su conservación tenía para la corona de su rey, no perdonó medio ni sacrificio alguno para que la plaza pudiera sostenerse hasta que llegara el socorro que él sabía le prestaría Felipe IV.

Cuanto hizo por defenderla, secundado por un pueblo heroico, raya en lo sublime. Mal racionada la población civil, el hambre y la miseria imperaban y los más inmundos animales fueron sacrificados para poder sostenerse aquel puñado de valientes.

En Zaragoza se formó un ejército fuerte de unos 12.000 infantes y 3.500 caballos con un buen tren de batir, a cuyo frente se puso el Marqués de Leganés, el que a todo trance quería volver por los fueros de su honor militar, maltrecho ante las murallas de Lérida unos años antes.

Figuraban en ese ejército varios tercios aragoneses que la Diputación del Reino había levantado, y entre ellos uno llamado el de los *guapos*, que capitaneaba el valiente y esforzado mariscal Pablo de Parada.

En ese tercio y como *Limosnero real* iba nuestro ilustre Baltasar Gracián.

Ese ejército, muy reducido ya por varias operaciones que había hecho contra d'Harcourt, apoderándose de Tárrega, Cervera y otras plazas, al objeto de quitarle avituallamientos, se decidió a atacar al francés en sus formidables líneas la noche del 21 al 22 de Noviembre de ese año de 1646.

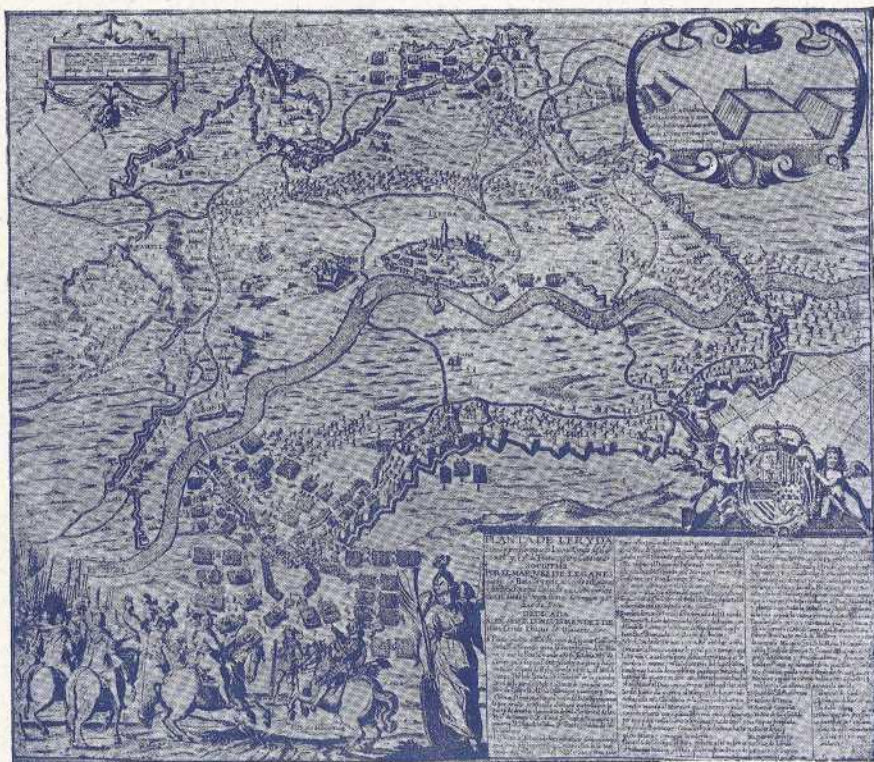
El ejército castellano hizo un falso movimiento para engañar al enemigo y volviendo sobre sus pasos cayó, como una tromba, sobre las trincheras francesas, descuidadas, porque creyeron que Leganés y sus tropas, no atreviéndose a tomarlas, se retiraban de la vista de Lérida.

«Íbamos callando, sin atambores ni clarines por desmentir al enemigo y se vió otro gran milagro, que éste, creyendo que nos íbamos a Flix, se había descuidado de modo que habiendo tenido tren de artillería e infantería esta noche dijo: «ya no es menester, que descansen los caballos y la gente», y el Conde se había acostado, de modo que cuando se embistió él estaba en su cama.»

Así dice Gracián en la carta al P. González, dándole cuenta de la tremenda derrota del general francés, el cual, loco de rabia y de despecho, después de haber peleado bizarramente al frente de los suyos hasta el punto que le mataron el caballo, al verse atacado, también por retaguardia, merced a un hábil movimiento del Barón de Butier, que había salido de Fraga para socorrer a Lérida, se retiró en desorden hacia Balaguer, pasando el Segre por un puente de barcas, dejando abandonado el campo con el mayor desorden y en poder del ejército castellano toda su artillería y un gran botín.

Baltasar Gracián se portó en aquella batalla como un valiente: horas antes de atacar, recorría las líneas castellanas excitando a todos al cumplimiento de su deber; su verbo cálido y elocuente llevaba al alma de los soldados el ansia del triunfo, y con sus frases altamente patrióticas y conmovedoras, preparaba la magnitud del ataque, y al finalizar la batalla los gritos de "Viva Felipe IV", "Viva nuestro Rey" se confundían con las aclamaciones a Gracián, al que llamaban los soldados *El Padre de la Victoria*.

La relación detallada de la liberación de Lérida la hizo Gracián en carta que dirigió al P. González, Jesuita en Madrid, y que se halla en el archivo de la Real Academia de la Historia; la Biblioteca Nacional



Planta del Sitio de Lérida en 1646 (Bibl. Nac.)

posee una copia en su sección de manuscritos y se ha publicado en el *Memorial histórico*, Tomo VI y en la obra de Coster «Baltasar Gracián».

Lérida fué para Francia y los sublevados catalanes el hueso en aquella guerra. Cuando en Munster se trataba de la paz, por una y otra parte las miradas estaban fijas y pendientes de lo que en la vieja ciudad del Segre ocurriera. El mantenerla para la corona de España era de una importancia muy capital.

Mucho hizo por ella el general Brito —que obligó a morder el polvo ante sus muros al gran Condé, al año siguiente—; mucho el Marqués de Leganés, con su arrojo y valentía, pero también contribuyó a la gloria de la toma de Lérida, en grado muy superlativo, aquel sabio jesuita que se llamó Baltasar Gracián, valor recio y positivo de esta noble raza aragonesa.

¡Por algo los soldados le llamaron *El Padre de la Victoria*!

M. JIMÉNEZ CATALÁN.





Vista general del campo del «Iberia S. C.» (Fot. Larraz)

ANALES DEL FUTBOL ARAGONES.

Quien siga las luchas deportivas paso a paso y se interese por la pujanza actual del futbol en nuestra región, deseará conocer la historia de este deporte en Aragón y las diversas evoluciones, desde que el juego comenzó a practicarse, importado de otras regiones.

Hoy que el proselitismo ha fructificado tanto y tenemos campos de deportes que cobijan millares de espectadores, y el entusiasmo público llega al paroxismo, creando ídolos y ensalzando valores, dedicaremos un recuerdo a los que oscuramente laboraron por un ideal, practicando el deporte por el deporte mismo, ajenos a profesionalismos y atentos solo al viejo adagio de «mens sana in corpore sano».

Nadie ignora la dificultad de adaptación de toda nueva modalidad y los obstáculos que para conseguir el arraigo de la semilla en campo yermo hay que vencer; pero muy pocos sabrán de los sinsabores que los primeros secuaces del balón sufrieron en Zaragoza.

Hace unos quince años cuando los primeros futbolistas, unos estudiantes de nuestras Facultades, entre los que como ahora se contaban catalanes y vascos, comenzaron a practicar el juego en el Campo del Sepulcro, entonces sin edificaciones.

Se fundó una sociedad titulada «Amaya» integrada por elementos vascos, y otra «Sparta», formada por estudiantes aragoneses y catalanes. Entre éstos recordamos a Rafael Montagut (primer deportista zaragozano que por su destreza en todas las ramas que practicaba, era de todos admirado), a los hermanos Geroná, Sotil, Lite, Vicéns, Dalmau, Codina, Vidal, Picatostes, Samper, Otaño, Munita, Torra, Miqueo, Ganzarain, Huarte, Orduña, Pamplona, etc.

Estas dos entidades citadas formaban los equipos «eternos rivales» de aquel entonces.

Los primeros balones se pedían a Barcelona, por carecer de este artículo los bazares de la capital. A los partidos asistía un público muy escaso. Las prácticas en el Campo Sepulcro en días de entrenamiento, acababan siempre de mala manera. La gente que cruzaba el campo para ir a la estación, miraba con escasa simpatía el pateo, e increpaba a los que tenían la desvergüenza de exhibirse «en calzoncillos». Los maleteros de la estación, pandilla de golfillos en aquel tiempo, entretenía sus ocios molestando a los jugadores, apedreándoles con ondas y la batalla campal se producía a cada momento. De estas reyertas salían casi siempre victoriosos «los señoritos», como un anticipo de que la raza sana del deporte acabaría con el matonismo y la chulapería.

En las grandes solemnidades, cuando se encontraban «Amaya» y «Sparta» con motivo de alguna festividad, se jugaba con el campo marcado y puertas colocadas; pero esta operación tenían que hacerla los mismos jugadores antes del partido.

A estos encuentros asistían un centenar de iniciados y otro centenar de personas hostiles a la nueva afición, y muchas veces si el balón salía del cuadro costaba largas carreras y empujones recuperarlo.

Vimos partidos terminados por falta de balón.

La parte exterior del Campo del Sepulcro, contigua a la estación de Madrid y tapias de la fundición Mercier, era el sitio donde estas pasadas luchas deportivas se desarrollaban. Allí jugaban «Sparta» y «Amaya», alternando en competencia, pero con la nobleza deportiva de las primeras épocas del «amateurismo».

En el extremo opuesto de



Equipo del Iberia «S. C.» campeón de Aragón 1927 (Fot. Larraz)

este campo y muy próximo a Hernán Cortés, una cuadrilla de «chavales» integraba la segunda generación de nuestros futbolistas, agrupados en sociedad y satisfaciendo la cuota semanal de diez céntimos para gastos de balón. A esta Sociedad la lla-



Aspecto del campo del «Real Zaragoza C. D.» (Fot. Marín Chivite)

maban los mayores la «Perra Gorda», y este nombre conservó ya hasta su disolución. De la hornada de jugadores de la «Perra Gorda» quedaban hasta hace poco algunos en los actuales equipos.

El primer equipo forastero que visitó Zaragoza, cuando todavía se cultivaba el futbol sin someterse a líos federativos, fué la «Real Sociedad de San Sebastián», que en una exhibición contra «Sparta» en época de fiestas con subvención de la Comisión de Festejos y asistencia de autoridades, marcó 7 goals a 0.

De disidentes de las citadas Sociedades y por disolución de «Amaya» se fundó «La Gimnástica», primera entidad que tuvo campo propio, junto a la vía férrea en la Puerta del Portillo. Allí y bajo la dirección de José M.^a Gayarre, se comenzó a cultivar el atletismo, celebrándose varios festivales de Juegos Olímpicos en su variedad de carreras, saltos, lanzamiento de peso y jabalina, luchas, etc., etc. En «La Gimnástica» se revelaron valores nuevos en futbol, como Gómez Segura, Luis Gayarre, hermanos Ansuátegui, Cotano y Pereira, y el equipo local efectuó las primeras salidas a Logroño y Pamplona con favorables resultados.

Esta Sociedad puede decirse que fué la que dió el paso de afirmación del futbol en Zaragoza. Organizando frecuentes festivales y verbenas en el campo, logró sacar al público de su apatía e interesarle por los lances de cultura física,

El «Sparta», tras un conato de adquisición de campo en Montemolín, sucumbió definitivamente.

Simultáneamente a estas fechas y con elementos de «La Perra Gorda», se formaban equipos en los Colegios de la ciudad, descollando la sociedad «Pilar F. C.», de los Maristas, que tuvo campo propio donde más tarde se construyó el «Petit-Park», y adquirió notorio desenvolvimiento. En este campo se jugaba los domingos entre los equipos de los Maristas, Jesuitas y Escolapios. De esta época recordamos a Coderque, Asirón, Burges, Baeza, Buendía, Azcoiti, Bel, García, etc. Desfilaban algunos equipos de elementos vascos de nuestras Universidades, entre los que figuraban elementos que más tarde en el Norte nutrieron las huestes del «Real Unión de Irún».

Disuelta «La Gimnástica» se formó «Iberia F. C.» con elementos de la Tropa de los Exploradores de Zaragoza, y más tarde, dirigido por Asirón, el «Zaragoza», en el campo de la calle de Bilbao, donde los alemanes internados del Camerón instalaron un juego de bolos y llegaron a una fusión con dicha entidad.

A partir de este momento, podemos decir comienza la época moderna de nuestro futbol, pues con ligeras evoluciones y fusión de Sociedades se mantienen en nuestras actuales entidades los nombres de «Zaragoza» (después de ser «Stadium») e «Iberia», de cuyas tendencias destacaron como cabezas directoras Fermín Asirón y José M.^a Gayarre.

El campo de la Hípica se intentó remozar en distintas ocasiones, pero debido a su distancia de la capital, el fuego sagrado del deporte era difícil de mantener.

El que como nosotros haya vivido los pormenores de estas diversas fases del futbol zaragozano y desligado actualmente de pasiones, que tan mal parado dejan al deporte, quiera compendiar las figuras más

salientes de esta historia, destacará como puntales de la afición a Rafael Montagut y José María Gayarre que a través de todas las épocas sintetizan el esfuerzo y la organización. El primero fué el sportman tenaz y vigoroso



Equipo del «Real Zaragoza C. D.» sub-campeón de Aragón 1927 (Fot. Larras)

que propaló el deporte con el ejemplo. Figura de nuestra aristocracia, el Conde de Montagut opuso su robusta complexión a todos los prejuicios. El segundo, menos diestro para el deporte, aportó sus concepciones de organiza-

dor, supo suprimir todos los obstáculos para atraer y encauzar la afición y consiguió que el futbol se impusiera con su labor perseverante.

¡Qué contraste de épocas!

Aquellos esfuerzos y predicaciones nos traen hoy el máximo otorgamiento en el futbol español. Después de afianzarnos un puesto entre los equipos nacionales de primera fila y contender en temporadas consecutivas con Cataluña, Valencia, Vizcaya y Guipúzcoa, este año, en el mes de Mayo, se celebrará el mayor acontecimiento futbolístico nacional en Zaragoza: la final del Campeonato de España 1927.

¡Bienvenidos seáis, los deportistas que de todas regiones llegaréis!

Para glorificarlo ante vosotros, escribo esta historia de nuestro futbol.

NARCISO HIDALGO

“LA GLORIOSA”: LEYENDA DEL ALTO ARAGÓN. — Allá en la planicie de una escarpada cresta del pintoresco pueblecito de Biescas, entre el reverdecer brillantino de los altos pinos, cuyas copas parecen buscar la caricia de las nubes, asoma tímida y alba la humilde ermita de Santa Elena; sencilla, cual la vida apacible del valle que domina, blanca cual el candor de las almas vírgenes y creyentes de sus habitantes; recia y sólida como la fé de los montañeses que se reunen allí en romería y que a Santa Elena elevan sus plegarias, acompañadas, a falta del sonoro órgano, del gorjeo fantástico de los árboles y de la música cristalina y acariciadora de la Gloriosa.



BIESCAS.—Fuerte de Santa Elena

rante, es una cantinela grata y enervadora, es una imaginaria súplica, es una alabanza sorprendente e ilusionaria, a la menuda imagen que en su tosca capilla, recibe con plácida sonrisa tal homenaje.

Cuenta la leyenda que Santa Elena, esposa del gentilhombre Constancio y después regía madre de Constantino, era perseguida cruelmente por su adhesión firme e inquebrantable a la religión de Cristo, antes de que su hijo, vencedor de Majencio, fuese nombrado Emperador y diese la paz a la Iglesia. Huía la Santa, acosada por sus perseguidores, sin rumbo fijo por sendas inciertas y veredas extraviadas desde su solitaria morada de Tréveris; había atravesado ya la mole gigantesca de los Pirineos y hasta aquí había podido despistar a sus enemigos, gracias al ardid imaginado de poner al revés las herraduras de su borriquillo, que era el único acompañante en su triste peregrinación. Pero al fin, rendida por el cansancio, acuciada por el hambre, se sienta a la orilla del río, sobre una piedra, que si no cómodo descanso, le ofrecía al menos una superficie lisa, y que aun hoy la inspiración montañesa le conoce con el nombre de silla de Santa Elena.

Junto a ella, en un terreno propicio a la labor del arado, unos labriegos ocupábanse en la faena de la siembra, dirigiendo de cuando en cuando recelosas miradas a la desconocida, que al fin con acento dolorido y femenino llanto les relató su desgracia. No sabían qué dulces ecos encontraban en aquella mujer de porte majestuoso, qué aromas celestiales esparcíanse a su alrededor, qué acordes tan divinos entonaba el Gállego en su impetuosa marcha, que los labradores sugie-

¡La Gloriosa! Constante tradición preside su nacimiento, que se ha ido enseñoreando de todo el valle y que se ha esparcido de un confin a otro del maravilloso Pirineo aragonés.

Cuando el matinal lucero tiñe con reflejos de púrpura la escabrosa roca, cuando el hosco color de la noche oculta a la vista la silueta blanquecina de la ermita, el susurro continuo de la fuenteclilla, el hilillo de agua murmu-



BIESCAS.—Santa Elena y fuente intermitente “La Gloriosa”

tionados prometieron cumplir lo que la desamparada fugitiva les indicaba. Santa Elena continuó así su vacilante marcha, y como la luna empezaba a mostrar su pálida faz, buscó refugio en una gruta que le brindaba con su oquedad un resguardo a las tenebrosidades de la noche.

Sucedieron las horas y ya el alba comenzó a iluminar risueña el paisaje, los débiles rayos del sol tornáranse cálidos y el ambiente empezó a emanar sus rebosantes effluvis. La Santa continuaba temerosa en su escondrijo, y los labriegos volvieron a sus faenas interrumpidas, ¿pero cuál no sería su asombro y la estupefacción que se retrató en sus semblantes, cuando vieron realizada en pocas horas la transformación que requiere varios meses? El campo que el día anterior habían sembrado, hoy se les mostraba repleto de rubias mieses, que se inclinaban al suave céfiro que las acariciaba.

Hallábanse comentando tan extraño fenómeno, tan sólo por voluntad divina capaz de verificarse, cuando oyeron el confuso rumor de briosos corceles y gente armada que al galope se dirigía hacia ellos.—¿Habéis visto pasar a una mujer por aquí, que venía de lejanas tierras?—preguntaron.—Sí, en efecto, pasó por aquí cuando nosotros sembrábamos este campo—, y a la vez señalaban ufanos las altas espigas que tan prodigiosa vegetación habían tenido. Puesto que habían visto a la fugitiva cuando sembraban la tierra y hoy estaba para segar debía encontrarse lejos, y con signos manifiestos de contrariedad el romano tropel púsose en marcha con bélica algarabía.

El camino que seguían (hoy llamado camino viejo) era el mismo que la noche anterior había conducido a la infeliz mujer hacia la gruta en que ahora, temerosa, oía el clamoreo cada vez más cercano de los que iban en su busca. La Santa, de hinojos, elevaba sus contristadas miradas al Infinito, pidiendo un auxilio que parecía imposible, las pisadas de los caballos retumbaban más próximas, y mientras, una araña tejía velozmente su trama sutil a la entrada de la cueva, y un débil arroyuelo, que cada vez tomaba más incremento, comenzaba a deslizarse en medio de la caverna, lamiendo con sus aguas la túnica de la Santa.

La gente a la voz de mando hizo alto; allí había una gruta que era preciso explorar, mas ¿para qué? su entrada aparecía entoldada por centenarias labores de araña, fruto de mucho tiempo, y en su fondo se oía el rumor sordo del agua que se mostraba saliendo de la gruta en forma de imponente catarata. Allí dentro no podía haber entrado ser ninguno, y montando nuevamente en sus corceles los caballeros volvieron a su destino a dar cuenta del resultado infructuoso de sus pesquisas.

Y allí, al lado de la cueva, que fué el puerto salvador de la luego Santa Emperatriz, la fé acendrada de los pueblos comarcanos conocedores de los milagrosos sucesos levantó un altar. Allí, los montañeses acuden con sana alegría y exaltada piedad a elevar sus preces a la Santa misericordiosa, y allí, intermitentemente, y merced a un fenómeno físico, en el que la gente creyente ve el soberano poder del Omnipotente, la "Gloriosa" se transforma con rapidez de insignificante manantial en estruendosa catarata, de manso arroyuelo en espumosa haz, que después de ir despeñándose de roca en roca y de formar en su camino una bóveda labrada por gnomos, una esplendorosa gruta cristalina, se lanza en el abismo, ofreciendo a los ojos de los que se detienen atraídos por su ruido ensordecedor, cuando los rayos del sol chocan contra aquel celaje de espumas, una orgía de colores, una vistosidad de tornasoles, el iris de paz, en una palabra, que Dios envía a la creyente comarca que sabe tejer sus leyendas al sople divino y poético.

(Fotos Las Heras)

PILAR PACAREO

LA SEMANA SANTA EN HÍJAR.

Típica, sugestiva, a ratos alegre, sería a veces, evocadora siempre de tiempos de mayor fe, de más intenso fervor religioso, es la Semana Santa en Híjar. Mas en contra de la opinión de muchos de mis paisanos, no se remonta la antigüedad de su parte más ruidosa (los tambores) a épocas muy lejanas; hasta mediados del siglo pasado solo salían doce tambores en la procesión del Santo Entierro; ellos querían representar a



modo de marcha fúnebre que acompañan hasta el sepulcro a la más alta jerarquía; ancianos labradores suelen decir que el ronco ruido de las cajas quiere recordar el temblar de la tierra, la obscuridad que acompañó a la muerte del Redentor; ambas cosas pudieran ser.

Después de celebrados con toda solemnidad los oficios de Jueves Santo, vense constantemente, durante todo el día, las parejas de soldados romanos, que desde su cuartel van a dar guardia en el monumento; estos soldados, espléndidamente vestidos y con la más rigurosa propiedad histórica, forman una unidad de 55 hombres con su centurión, decuriones, lictores, etc.; todos muchachos que sirvieron en el ejército, gente del campo, recién tostados por el



sol, recuerdan bien los duros legionarios de Roma. Pero lo típico de la fiesta, los tambores, principian el Jueves Santo a las doce de la noche; dos horas antes comienzan a reunirse los tamborineros vestida la túnica y ceñido el cinturón con su tambor; por entre ellos andan vigilantes las autoridades, cuidando con verdadero empeño para que nadie comience antes de dicha hora; en el momento de oírse la primer campanada, 400 tambores y 25 ó 30 bombos enormes, manejados por recias manos acostumbradas al áspero manejo de la azada, rompen a tocar, produciendo un ininterrumpido trueno que ya no nos dejará hasta la mañana del sábado. Trepidan los cristales, zumban los oídos, se hace imposible toda conversación...; andan los tamborineros en grupos, cada uno de los cuales toca una de las varias ¡marchas locales!, presididos en cada uno de ellos por un bombo que marca el compás. Y así pasan las horas hasta las tres de la madrugada en que salen los despertadores (1) juntamente con los soldados romanos, entre los cuales va el paso del Prendimiento, precedido de los tambores, tocando marcha en los intervalos del cántico de los despertadores.

Son esto, cánticos hondamente emotivos; la letra sobre sucesos de la Pasión; la oración del Huerto, el

(1) Los cantores que, en los días festivos despiertan a los asistentes al Rosario de la Aurora.





Prendimiento, la Flagelación, etc., hasta 23 coplas. Según la tradición, atribúyense al religioso capuchino Beato Fray Diego de Cádiz, que anduvo de misiones por estos pueblos el año 1787.

La música, impregnada como la letra de tristeza, austera y grave. Comienza el solista con un lay de mí, que es una lamentación ante los sufrimientos del Señor, y continúa el coro a cuatro voces iguales, narrando un paso de la Pasión. Al terminar, como si el dolor se hubiera acrecentado por la consideración de los nuevos tormentos del Redentor, lanza todo el coro, que muy bien podía haber sido antes todo el pueblo, un lay de mí y terminan cantando.

Mi Dios
sin vos
¿Qué será de mí
Señor?

Probablemente el autor de esta música, fuera alguno de los religiosos franciscanos del primitivo convento de Híjar, ya que ellos fueron entonces como ahora los organizadores de la Semana Santa; además los sentimientos de sencillez y ternura que en ella se deja sentir cuadran muy bien con el modo de ser de los hijos de San Francisco.

Esta procesión, a la que las gentes llaman de los despertadores, es sugestiva y evocadora; el paso del Prendimiento, la rudeza de las voces de los cantores, la oscuridad de las calles, las hachas de viento, cuyas humos reflejan en las corazas de los soldados, el mismo ruido de los tambores, le dan un carácter muy original.

Concluida la procesión de los despertadores, vuelven a tocar los tambores por las calles hasta las nueve de la mañana, hora en que, terminados los oficios de Viernes Santo, se organiza en la Iglesia parroquial la procesión que irá al Calvario a buscar los pasos que saldrán en la procesión del Santo Entierro.

Terminada aquella procesión a las once de la mañana, retíranse los tambores a comer y antes de las doce comienzan de nuevo, y así hasta las tres de la tarde en que tiene lugar la procesión del Pregón; y después de esta hora hasta las siete, los virtuosos del parche, tocan frenéticos, locos, poseídos de una especie de furor solo comparable a las antiguas procesiones de disciplinantes o algunas cofradías de ciertos países.

La procesión del Santo Entierro, a las siete de la tarde, parece templar los ardores de los tamborineros; en esta procesión tocan marcha, pero más suavemente se acoplan al tono silencioso y severo de esta ceremonia; asisten a ella todas las autoridades, más de 300 hombres vestidos de negro con sendas hachas, los soldados romanos, los hermanos de la Tercera Orden de San Francisco, y todos los pasos que por la mañana trajeran del Calvario; concluye bien entrada la noche... y a las doce, vuelta al ruido como la noche anterior, hasta las siete de la mañana en que vuelven en procesión desde la Iglesia al Calvario las imágenes que trajeron el día anterior; y todavía después de esta última ceremonia, se oyen grupos primero, individuos aislados después, que siguen sonando las cajas... son los truenos lejanos que nos hablan de la tempestad concluida... hasta el año siguiente.

(Fotos Mora)

LUIS MONZÓN.



SAN JORGE, PATRÓN DEL REYNO.

Porque encarnas las virtudes de nuestro Reyno, glorioso Señor San Jorge, te reverencio.

En ti está el simbolo de nuestra raza y a tu amparo lucharemos todos por nuestro Aragón.

Cese ya, empero, el sonar de clarines y timbales.

Nos pasamos el tiempo con evocaciones líricas de glorias pretéritas, y este tiempo se pierde.

Conocer debemos todos nuestra Historia, para que sea el fuego que dé vigor a nuestros corazones; pero no debemos hacer de ella un latiguillo.

Por usarlo nuestras generaciones pasadas inmediatas, hoy no se habla de glorias presentes.

Como los descendientes degenerados de nobles gloriosos, que para hacer valer su nombre han de citar a los que le dieron honra, si persistimos en el clamoreo de Agustinas, Lanuzas o Jaimes, se nos tendrá en consideración de descendientes degenerados.

El culto a nuestros viejos debe permanecer en la intimidad de nuestras almas, para fortificarlas con su práctica. Pero no lo expongamos, demasiado, fuera de ellas; se hablará mal de nosotros y el

recuerdo que queremos reverenciar lo veremos hecho girones en exhibiciones populachistas, en ridículos de farandulerías, en encomios de botafumeiros.

Aragón fué grande (¡quién gosara dudarlo!), inmensamente grande. Mas tened en cuenta que si lo FUÉ, no es

por nosotros. Para que este honor nos llegue, hay que cambiar, con nuestra acción, el tiempo del verbo; para honrarnos y merecer aprecio es menester poder decir; Aragón ES grande.

A quienes la vocación o el Destino nos llevó al cultivo de las disciplinas históricas nos cumple el deber de arrancar al pasado sus enseñanzas, para comunicárselas a los profanos, sin estridencias, sin banales ruidos,

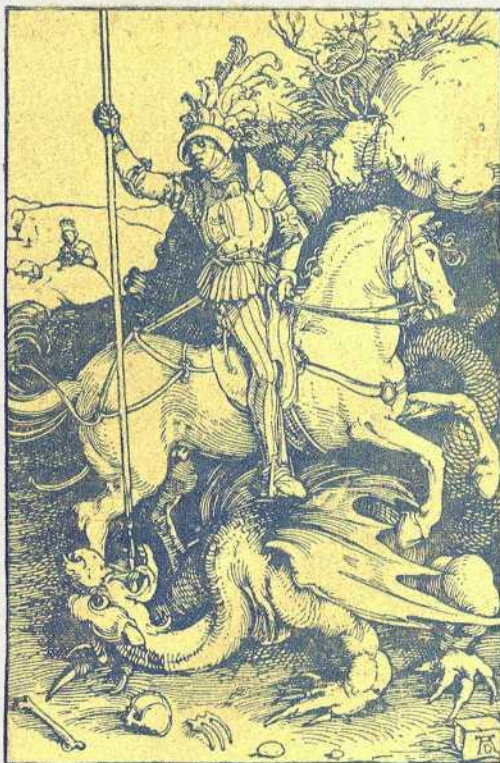
sin mentiras ni exaltaciones.

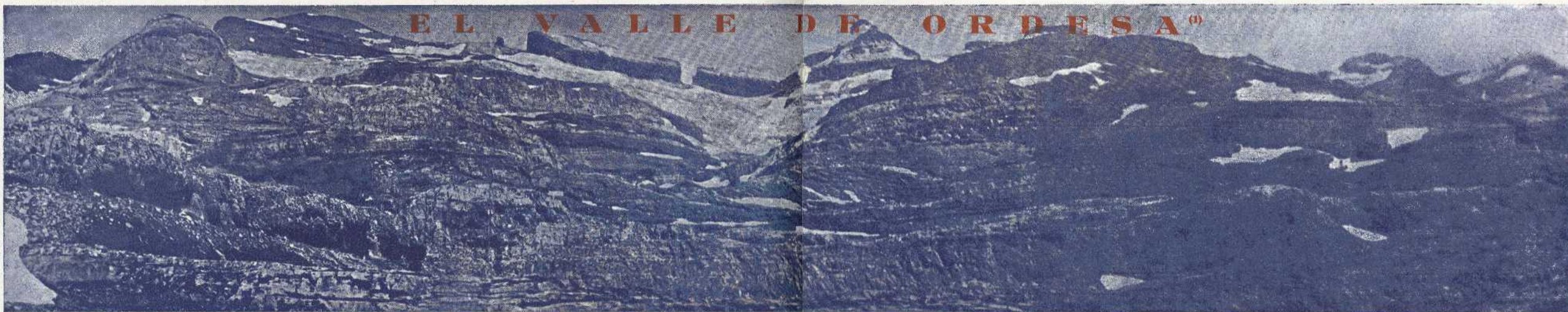
A vosotros os toca hacer vivir a esas enseñanzas una realidad actual, consiguiendo cada uno en su puesto, un esplendor, un lauro nuevo y patente para nuestra querida región.

Es hoy el día del Patrón del Reyno, la fiesta del glorioso Señor San Jorge; hoy es el día de la fiesta de nuestro pueblo; es hoy el día de Aragón.

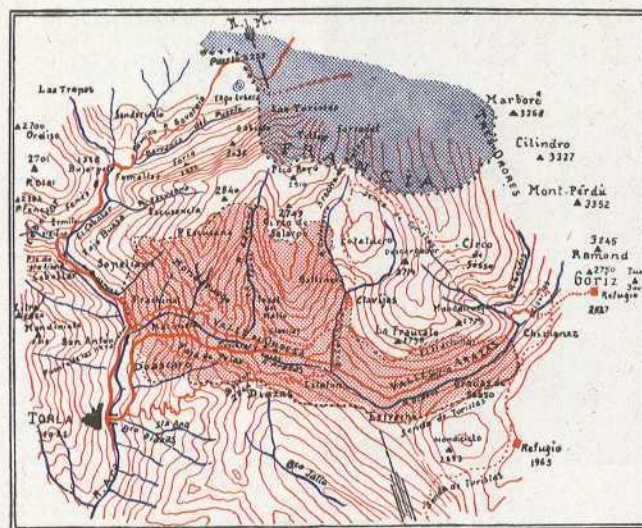
Día 23 abril del año de gracia de 1927.

MARÍN SANCHO.





PLANO DEL PARQUE NACIONAL
DEL
VALLE DE ORDESA



SIGNOS

- Frontera Francesa.
- Límites del Parque Nacional.
- Caminos de herradura, itinerarios recomendables.
- Sendas para peatón solamente, itinerarios para alpinistas.
- Clavijas de hierro que hay que escalar, sobre acantilados.
- Refugios en buen estado de conservación.

ESCALA 1:100,000

En pleno corazón de los Pirineos centrales se abre un valle que por su forma especial atrae inmediatamente la atención. Puede decirse que afecta la de un signo de interrogación, y la semejanza es tanto mayor cuanto que corresponde al punto en su extremidad el avanzado pico de Otal, contrafuerte de la sierra de Tendeñera. Una cuenca dilatada en dirección de Norte a Sur, por la cual corren las aguas del río Ara, a poco de haber nacido en el monte Viñamala, se une perpendicularmente al valle. Con estos rasgos característicos aparece el valle de Ordesa en los mapas generales, valle ensalzado desde hace cuarenta años por los amantes del Pirineo, pero desconocido por el resto de los viajeros y sin que hasta ahora haya alcanzado la suerte de que se vulgaricen sus encantos.

Aparte del doble interés que el valle de Ordesa ofrece desde sus aspectos pintoresco y geológico, lo posee en alto grado para el estudio de la hidrología del macizo del Monte Perdido, ya que constituye un verdadero cañón que rodea una montaña semejante a una península, separándose después en sentido rectilíneo y en dirección de Este a Oeste. Riégale un torrente llamado también río Ordesa, siendo sus orillas acantiladas extraordinariamente escarpadas. Por el Sur le cierra una circunvalación montañosa y regular, denominada cresta de Diazas, cortada por dos pasos, las brechas de Goriz y de Arazas, y donde el aspecto del valle resulta imponente y único en el mundo es por el lado Norte, donde tres golfos soberbios y típicos interrumpen el paralelismo general de la cordillera y forman los circos de Soaso, Cotatuero y Salarrons, cada uno de los cuales presenta entradas de acceso. El resto de las murallas de Ordesa es inaccesible y están formadas de piedra arenisca y rojiza. En este valle se cuentan cuatro elevaciones: las peñas de la Frocata, de Gallinero, de Mondarruego y de Duascano, las cuales, bajo el aspecto de fortalezas, parecen servir de defensas a un trono olímpico.

El valle de Ordesa mide aproximadamente de 14 a 15 kilómetros de largo por una anchura que varía de 1 a 3 kilómetros. Su extensión máxima se encuentra entre el Cotatuero y el pico de Diazas. En cuanto a su profundidad, aumenta en razón al mayor y más pronunciado declive de la vaguada, y su altura alcanza en la casa de Oliván y en las eminencias más próximas a la misma unos 1.300 metros. El valle de Ordesa parece tener su origen en una *diaclasia* que estalló en el interior de un macizo de estructura tubular, estratificado horizontalmente y cuya superficie era de elevación superior a la del Monte Perdido. Esta fractura, ensanchada progresivamente por la acción de las aguas subterráneas, quedó al descubierto por ablación, agrandándose merced al con-

curso de todos los fenómenos destructivos, conmovimientos y agentes atmosféricos que han contribuido a elaborar el relieve de la superficie terráquea.

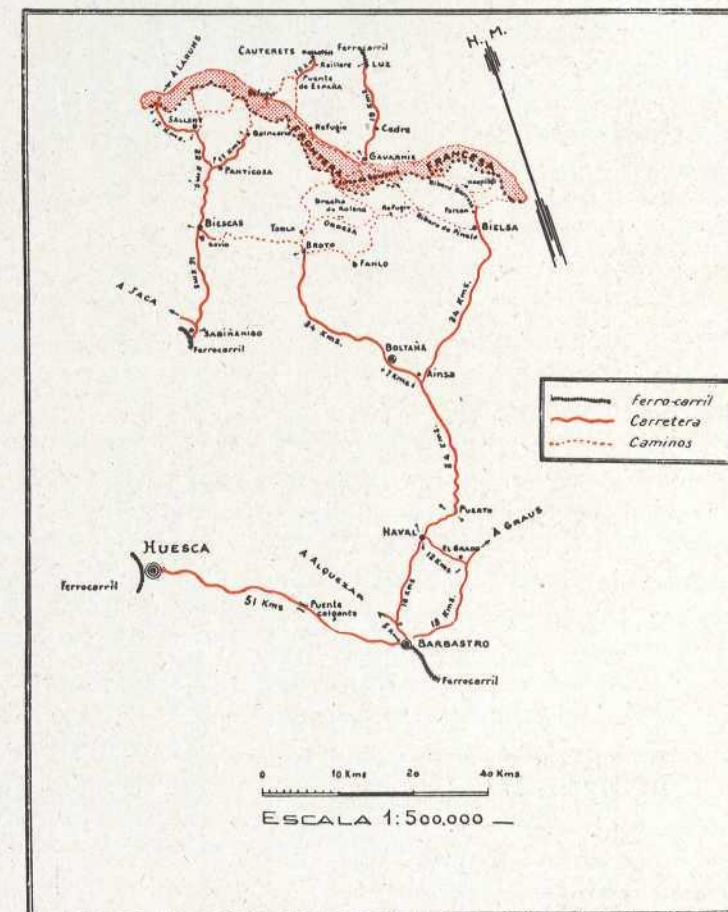
Los españoles que intenten ir a Ordesa, deben tomar como puntos de partida Huesca o Barbastro. De ser elegida la primera de estas ciudades, se utilizará primeramente el ferrocarril de Jaca hasta Sabiñánigo, después la diligencia de Panticosa que conduce a Biescas y de allí, a pie o a caballo, se llega a Torla por el collado de Coteñabla. Si, por el contrario, se parte de Barbastro, no hay más que llegar a Boltaña y desde allí tomar la carretera de Broto, desde donde por un camino de herradura de tres kilómetros se llega a Ordesa.

Como ya queda dicho, el mayor interés del valle de Ordesa consiste en los términos con que recuerda, no por su extensión, pero sí por sus colores y por su estilo, la arquitectura bárbica de los cañones más renombrados de América. Produce una sensación de sorpresa especial, que arrebatada, que le constituye en una maravilla aparte; con un sello propio e inconfundible, debido quizá a la variedad de acantilados, de anfiteatros, de cascadas, de praderas y de bosques que encierra en un espacio relativamente reducido. Han sido cantadas sus bellezas en todos los tonos, han sido magnificadas, si así puede decirse; ni aun los viajeros que traían el ánimo cautivado con los encantos del Colorado han dejado de entusiasmarse ante el Cotatuero:

Desde que la aurora ilumina el cielo, no hay paseo más delicioso que el que conduce a través de la cuenca rústica de Torla a la gigantesca desembocadura del valle de Ordesa. ¡Qué espectáculo incomparable constituyen la mole cuadrada de la peña de Mondarruego, entre las peñas de Duascano y de Lomenas, semejante a un telón de fondo entre dos bastidores! Y no hay temor de que la contemplación fatigue: el paisaje cambia, al cabo de una hora se ha penetrado en el bosque, una hora y media más tarde, dos a lo sumo, el paseo ha terminado.

(1) Del libro de Luciano Briet. «Bellezas del Alto Aragón».

PLANO DE SITUACIÓN DEL PARQUE NACIONAL
DEL
VALLE DE ORDESA



L U I S S A N C H O S E R A L

El joven profesor de la Facultad de Derecho de Zaragoza, D. Luis Sancho Seral, ha triunfado por unanimidad en reñidas oposiciones a cátedras de Derecho civil, siendo designado para ocupar la vacante de esta Universidad.

En la flor de su juventud, Sancho Seral se ha revelado como consumado maestro en la ciencia jurídica. No se dejó seducir por las amplias síntesis del Derecho público, donde hubiera podido brillar, y prefirió el campo menos agitado del Derecho privado, donde la tarea es a veces menos vistosa, pero más positiva y fructífera para el bienestar social. En ese campo tienen adecuada aplicación las especiales dotes de su espíritu discreto y seguro.

Es ciertamente una inteligencia bien aragonesa la que viene a la vida científica de la Universidad. Aragonesismo intelectual es no engañar a las gentes puliendo las apariencias más de lo que corresponde al contenido; horror a lo aparatoso y gesticulante, inhabilidad para el rebuscamiento de efectos teatrales o de cursilismos sensibleros. En Sancho Seral todo es positivo y real, nada hay de ostentoso. Todo es sentido de la medida, criterio hecho y reposado, valoración prudente de las ideas, perspicacia, lucidez.

Espíritus hay para quienes la juventud significa una especie de aventurerismo psíquico. El mundo intelectual lo ven como un océano que ofrece sus rutas misteriosas a las quillas atrevidas. Sienten dentro de sí una megalomanía que les empuja al lanzamiento anticipado, a las excursiones algareas por el campo de las ideas. Suelen éstos caer en lo vacío y en lo falso, se agitan pero no progresan, remueven ideas percibidas de un modo incompleto, pero no hacen labor útil.

No es eso lo que necesitamos, sino espíritus que macicen y decanten, de fundamentación sólida y clara y en los cuales el saber y el sentido de la vida vayan acordes. A este género pertenece Sancho Seral. Un cierto pudor intelectual parece poner veladuras a su pensamiento y le impiden manifestaciones que no sean de la más atrayente naturalidad.

En la prensa se ha revelado como un maestro de humorismo. De tal lo acreditan los artículos que escribe en *El Noticiero* con el pseudónimo de Critilo. Género este cuyas dificultades solo pueden salvarse con un sentido finísimo de lo cómico. El humorista introduce en la vida una especie de lógica desconcertante que choca con los hábitos sociales. Ha de reformar la vida sin fantasearla, antes bien, pareciendo

que la sigue. Con los hilos mismos de la realidad ha de trazar una caricatura como si la caricatura surgiera por sí misma. Ha de mostrarnos una mueca y esta mueca será una proyección de la realidad.

Las divergencias entre lo convencional y lo individual, el humorista las prolongará alterando el equilibrio de nuestros juicios y envolverá en un tono de ingenuidad cómica la agudeza de una malignidad inofensiva. Labor que acusa una suprema contención de espíritu. El de Sancho Seral parece formado para este género sabroso y delicado en que es tan fácil perder el acierto.

En el juego de interferencias mentales que forma el ambiente en que nos movemos, Sancho Seral será seguramente una fuerza poderosa que gravitará hacia el sentido realista y sano que tanta falta hace en tiempos de desequilibrio.

SALVADOR MINGUIJÓN.



REAL MONASTERIO DE SIJENA.

SU HISTORIA. SU PRESENTE: En un bello rincón de la provincia de Huesca, que no por ser menos bello es menos visitado, se alza señorial, a la par que humilde y tranquilo, este Santuario, que durante setecientos años ha sido testigo de los hechos que en el transcurso de ellos se han sucedido.

La fundación de este Real monasterio data del año 1182.

Se encontraba a la sazón la reina Doña Sancha de Castilla, esposa de Don Alfonso II de Aragón, en la ciudad de Huesca, ocupada en fundar un convento de religiosas benedictinas, cuando llegaron a sus oídos unos hechos prodigiosísimos que en el pueblo de Sijena, ribera del Alcanadre, estaban acaeciendo.

Cuentan las crónicas, que en la iglesia parroquial de dicho pueblo se daba culto por aquel tiempo a una imagen de la Virgen muy venerada en toda la comarca. Una mañana del mes de noviembre, al llegar los fieles al templo notaron con sorpresa que la imagen no estaba en el altar. Diéronse a buscarla por todas partes, pensando les había sido robada, pero todas las diligencias fueron vanas.

Pasaron los meses en la más completa incertidumbre, hasta que un día, uno de los pastores que pacía los ganados por aquella comarca, observó que todos los días y a ciertas horas, un hermoso toro, atravesando a nado las aguas de una laguna próxima al pueblo, se dirigía a un islote que había en su centro, permaneciendo allí largo rato en actitud extraña. Llamada la atención del sencillo pastor, tuvo empeño en observar el hecho de cerca; cuál no sería su sorpresa al ver entre los juncos y retamas la imagen que se creyó perdida. Dió parte al párroco y vecinos del pueblo, y al día siguiente la restituyeron con toda devoción al templo parroquial.

Al siguiente día se repitió el hecho y nuevamente encontraron la imagen en el islote de la laguna. Por espacio de cuatro días se repitieron los sucesos, hasta que cundida la narración por los pueblos más próximos, reuniéronse los concejos de Sijena, Sena y Urgellet; deliberaron acerca de tan prodigiosos hechos y pactaron que la imagen fuese colocada en cada una de las tres ermitas que a la sazón contaban: así lo hicieron, pero tantas cuantas veces la pusieron, la imagen volvió a su islote.

Estos sucesos habían conmovido el ánimo de Doña Sancha, hasta el punto de sentir en su interior una fuerza irresistible que hacía Sijena la empujaba. Resuelta a ver por sus propios ojos el lugar de las escenas referidas, indicó a su esposo su propósito de ir a Sijena, a lo que el rey, movido por la piedad que tenía, no puso el menor obstáculo.

En brillante comitiva llegaron los Monarcas a Sijena, donde les esperaban los tres concejos de los pueblos vecinos. Dirigiéndose a la laguna, pasaron al islote y postrados ante la sagrada imagen permanecieron largo rato mudos y confusos, en ferviente oración.

De regreso a Huesca, y por inspiración divina, comunicó Doña Sancha a su esposo la idea de fundar un lugar de oración sobre el famoso islote. El piadoso monarca oyó con gusto el intento de su esposa, lo consultaron con el prelado oscense y desde aquel momento quedó decretada la fundación del Real Monasterio de Sijena.

Pertenecía el señorío de Sijena a la ínclita orden de los caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, y era el primer convento de mujeres que fué afiliado a la citada orden.

Durante el año 1183 fué comenzada la construcción del monasterio, y en el mes de marzo de 1187, hallándolo Doña Sancha en estado de ser habitado, comenzó los preparativos para que tomasen posesión de su convento las futuras religiosas. El 21 de abril de 1188 tuvo lugar la consagración del templo, siendo el 23 el día señalado para la definitiva constitución del monasterio.

Comenzó el acto dando lectura el secretario de la reina a la Regla que iba a servir de norma en la futura comunidad. A continuación hizo Doña Sancha un discreto razonamiento excitando a la observancia de aquellos estatutos, y a continuación el representante de los caballeros Hospitalarios, recibió la solemne profesión de Doña Sancha de Abiego, que elegida por la reina inauguró la ilustre serie de prioras que durante setecientos años han gobernado el Real Monasterio: acto seguido confirió la priora el hábito a las demás señoras que iban a ser sus compañeras. Fué la primera la infanta Doña Dulce, hija de los monarcas fundadores, la cual necesitó dispensa del Papa, por no tener la edad correspondiente. Terminó el acto con solemne procesión por el claustro del monasterio, presidida por el Prelado oscense.

Designó la reina para tutora de su hija Doña Dulce, a Doña Juana Cathalana, mas por desgracia no pudo ejercer por mucho tiempo tan importante cargo; la infanta murió en 3 de febrero de 1189, guardando desde entonces sus restos la iglesia del monasterio.

Muerto su esposo, hizo Doña Sancha decidida profesión religiosa, ingresando en Sijena el 25 de abril de 1197, dedicándose a la completa vida espiritual hasta el año 1208 en que pasó a mejor vida. Fué sepultada junto a su hija Doña Dulce, y sus sucesoras celebran todos los años su aniversario el 9 de Noviembre.

Son de notar los sepulcros que contienen tan preciados restos, que colocados en la nave izquierda del templo, son la veneración de las dignas sucesoras de tan augustas fundadoras.

Las relaciones entre la casa Real y el monasterio continuaron posteriormente con la misma intensidad que durante el reinado de Doña Sancha.

Pedro III contribuyó a dar fin y remate a la fábrica del templo. Jaime II, no contento con dar a Sijena extraordinarios privilegios, colocó allí a la más querida de sus hijas, Doña Blanca, que fué elegida priora, la cual, no siéndole favorable el clima de Sijena, se fué a Valencia, donde mejoró, regresando de nuevo, pero se puso nuevamente enferma y en Barcelona terminó sus días.

La comunidad de Sijena creció de una manera considerable. A mediados del siglo XIV contaba en su recinto cerca de cien religiosas profesas.

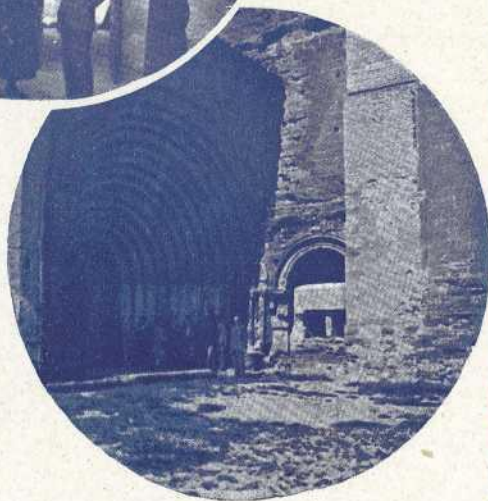


Posteriormente, cuando se promulgó el concilio Tridentino, se dispuso que en Sijena, como en los demás conventos de religiosas, se guardase estrechamente la clausura. Era a la sazón priora Doña Jerónima Olivón, quien ante las

condiciones antihigiénicas del edificio (como fundado sobre una laguna) acudió a Roma para que les quitasen la clausura; se le denegó toda petición; y sabiendo que la obediencia es el primer deber de toda religiosa, acordaron sujetarse con todo rigor a las disposiciones del Papa y del Concilio. Pocos meses después el coro de Sijena estaba desierto; asistían a él dos o tres religiosas; las demás estaban enfermas; varias murieron, entre ellas la Priora; con todo esto demostraron que se preparaba la ruina total del monasterio.

En vista de estos sucesos y otros parecidos exteriores, se abrió amplia información sobre ellos, dando lugar a que en 8 de mayo de 1573 diese Gregorio XIII una bula, por la cual se declaraba exento de clausura, en ciertos casos, el Real Monasterio de Sijena.

La guerra de la Independencia causó en Sijena trastornos de consideración. Al aproximarse el ejército francés en 1809, huyó la comunidad al pueblo de Fonz, a la casa nativa de la priora Doña Francisca Ric, guardando en su oratorio la tan venerada y milagrosa imagen. Arreciada la tempestad tuvieron que disolverse yendo a casa de las familias respectivas; algunas de ellas, no perdieron de vista al monasterio, se establecieron en Villanueva de Sijena, pueblo fundado por Doña Sancha a raíz de los acontecimientos primeramente narrados.



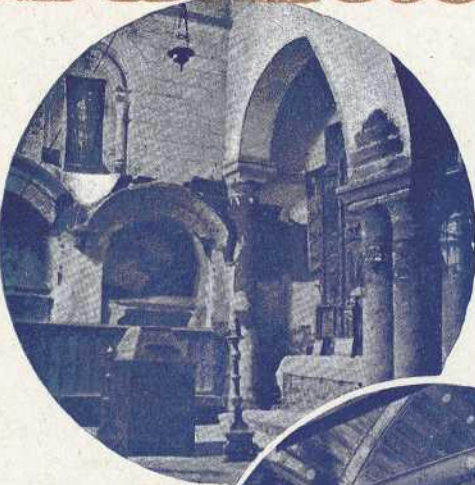
Terminada la guerra regresó toda la comunidad.

Al incautarse el Estado de todos los bienes religiosos, no quedó libre Sijena del decreto desamortizador, y no hallando quien diera por toda aquella casa, sino una miserable cantidad. Tremenda crisis sufrió entonces aquel convento. La mayor parte de las religiosas hubieron de retirarse a las casas de sus parientes; sólo seis o siete quedaron en el monasterio. Toda la finca fué adjudicada al primer postor, que aun tuvo la generosidad de dejar a las señoras el usufructo del templo y de los alrededores habitados.

Terminada la refriega, volvieron las religiosas al convento, y reunidas bajo la autoridad de la priora Doña Rafaela Ena, tomaron el acuerdo de abrazarse a la regla primitiva; así lo hicieron y quiso Dios que el comprador, aunque continuó en posesión de las demás fincas, dejase libre el recinto sagrado.

Ha pasado un siglo y la fundación de Doña Sancha sigue teniendo para el turista atractivos de inexcusable valor. Vestigios de historia y de arte tienen su representación en recuerdos valiosísimos que el lector podrá admirar con el permiso de Su Señoría (tratamiento que se les da a las prioras), que con su amabilidad sin límites, está siempre dispuesta a otorgarlo.

Llama en primer lugar la atención al visitante, la espaciosa plaza, cuyo centro guarda robusta cruz de piedra. A la derecha se ve la puerta de entrada a la iglesia, compuesta de trece arcos cilíndricos que disminuyendo en graduación y apoyados en otras tantas columnas a



cada lado, forman una ancha bóveda semicircular. Siguiendo la pared de la iglesia en la que descuellan unas ventanas bizantinas, se halla el palacio prioral. Tras pasado el umbral de la puerta, se ve una escalera que conduce a una

vetusta puerta, que seguramente data de los tiempos de la fundación; entre los dibujos a modo de arabescos que recorren su extensión, se ven casi borrados los escudos nobiliarios de Luna y Urrea. El vestíbulo ocupa grande espacio, con altísimo techo de fácil pero elegante artesanado. En la pared de enfrente a la puerta de entrada, tres gradas y una elevada puerta hacen accesible el llamado Salón de las prioras, que ofrece un hermoso golpe de vista. Repartidos por las paredes se encuentran varios lienzos o retratos de las señoras que más se distinguieron en el gobierno de la casa; en el testero se admira un hermoso cuadro, con el retrato de los reyes fundadores. Pero lo verdaderamente interesante de este hermoso salón, es el artesanado del techo, que en forma de bóveda ojival corrida, se apoya en una caprichosa cornisa que corre a lo largo de los muros; son tantas las filigranas que se observan en sus numerosos detalles, que no parece si no que el autor se propuso alardear de inmensa paciencia y maravillosa inventiva.

El claustro, aunque también interesante como todo lo de este Real monasterio, produce al que lo ve cierta impresión difícil de describir. La vista se pierde en aquel lóbrego corredor, sostenido por una serie, al parecer interminable, de arcos de medio punto, dándole más ambiente misterioso las claraboyas, cuya luz alumbra los muros,



que están desprovistos de adorno alguno. La humedad del lugar y las recientes obras posteriores han hecho que desapareciesen todas las arcadas, quitándole el carácter que el autor ideó. En uno de los ángulos se encuentra un címbalo de rara hechura y remota fecha, que según las crónicas servía para llamar a refectorio, oficio que encargaban a la religiosa despensera, la que tenía autorización para salir del coro antes de terminado el oficio; es muy interesante desde el punto de vista arqueológico. En el centro del claustro se halla un hermoso jardín, donde cada religiosa al cultivar su trocito reglamentario, de muestra sus aficiones artísticas, estando el conjunto durante la primavera lleno de gran variedad de flores, que embalsaman el ambiente con delicioso aroma.

El templo, guardador de las cenizas de ilustres señoras, es también una joya de inestimable valor. Frente al coro se alza severo el altar mayor dedicado a la Asunción de María, representada en un hermoso retablo. Repartidas por el suelo hay varias losas, guardadoras de otros tantos cuerpos venerables.

Dos monumentos verdaderamente notables se alzan dentro del recinto sagrado. Son los panteones: Real y de las religiosas. El primero se halla frente a la puerta de entrada, y se abre por medio de un robusto arco, desnudo de adornos, y sostenido a cada lado por dos columnas bizantinas y de lisos capiteles. Se observan

cuatro tumbas de piedra arenisca sostenidas en un hueco del muro, adornado por unos arcos que se apoyan en pequeños capiteles, restos de columnas que debieron perderse hace largo tiempo. El panteón de las religiosas se halla enfrente

del anterior. Le sirve de entrada una puerta rectangular, en la que se hallan modeladas cuatro pilastras figuradas, que sirven de apoyo a una gran cornisa; interiormente es una sala rectangular, con nichos en el suelo y en las paredes, y un altar dedicado a San Juan Bautista, en el centro de la estancia.

Frente al altar mayor se encuentra el coro, donde las religiosas pasan la mayor parte de su vida. Es un local espacioso, que sorprende principalmente por los excelentes muebles que le adornan. Consta de dos departamentos; el destinado a las religiosas y el trascoro, destinado a las medias cruces. Entre estos dos departamentos se encuentra la silla prioral, desde donde la señora Priora dirige todos los oficios. En ambos lados se levanta sobre dos gradas la hermosa sillería precedida de un asiento bajo, cuyo respaldo sirve a la vez de atril y reclinatorio. Tres ligerísimas columnitas o junquillos agrupados, naciendo sobre la parte posterior de los brazos, forman la separación de cada asiento; se eleva luego el respaldo en precioso estilo gótico y termina en una cornisa que en forma de dosel completa la obra.

A derecha e izquierda de la puerta de hierro que comunica con el templo, se hallan dos altares; en el de la izquierda se venera la milagrosa y antiquísima imagen de Ntra. Sra. de Sijena, hoy llamada del Coro titular del monasterio; el de la derecha está dedicado a Ntra. Sra. de la Nave, imagen que trajeron unos marineros, en acción de gracias a Ntra. Sra. de Sijena por haberles librado de cruel borrasca.

Muchas cosas más de inmenso valor artístico se encuentran conservadas en este monasterio. La humedad reinante, de la laguna sobre la que está fundado, hace que las vidas de las religiosas se desarrollen en un medio, no todo lo higiénico que sería de desear. Alguna parte del recinto se halla hoy completamente en ruina; afortunadamente el Estado, haciendo justicia a cuanto allí existe, le ha declarado Monumento Histórico Nacional.

Que pronto veamos todo completamente restaurado, para que con su magnificencia entone un himno de alabanza a la milagrosa imagen, y un eterno recuerdo a su egregia fundadora la reina Doña Sancha.

(Fotos Almarza)

JOSÉ M. GALICIA ESPARZA.

ESCENAS Y TRADICIONES ARAGONESAS: PUENTE-CRISTO. E

n el clavileño de la fantasía, para el cual no hay valladares que se le opongan, vamos a pasar en veloz correría del Pirineo al Moncayo, el gran coloso aragonés de cabeza cana y miembros de hierro, que tuvo el capricho de plantar su ingente tienda de dos mil trescientos quince metros de altura entre los amarillentos páramos castellanos y los encantadores oasis aragoneses.

Cuando se despierta y despereza, lo mismo lanza rayos y rugidos espantosos, que derrama a raudales sus aguas y fecundiza pródigo los gérmenes de la incomparable flora que le embellece.

Entre los pueblos que cabe sus plantas se asientan y a sus expensas viven, está la fidelísima y vencedora ciudad de Tarazona, que yo compararía a un viejísimo arcón de primorosa talla, en el cual pueden introducir sus manos los espíritus selectos, seguros de encontrar en él un inagotable depósito de tradiciones a cual más peregrina.

El que a su recinto llegue y no levante la vista del suelo, su desigual empedrado y la sordidez callejera propia de todas las ciudades de su tipo, al par que el dolor por los innumerables traspies, sentirá la nauseabunda repugnancia del ambiente. Pero si teniendo un alma soñadora y un corazón de artista acierta a erguir un poco la cabeza, se abismará su espíritu en la contemplación de mil maravillas. Una tapiada ventana románica, la delicada forja de una reja medioeval, los artísticos patios de los derruidos palacios, las murallas ciclópeas de la Alfara y del Chorrón, y sobre todo su monísima Catedral, rico tipo del gótico francés, dirán a su alma mucho más que los hermosos jardines, soberbias avenidas y ricas exquisiteces de las grandes urbes.

De esta ciudad, emporio de grandezas pretéritas, es la tradición que hoy te ofrezco, lector querido, y de la cual yo te aseguro que hoy existe en la población el sentimiento tan vivo, cual lo estaba el día del suceso que ya cuenta varias centurias.

Acababa de domeñar definitivamente Alfonso el Batallador a los moriscos de toda la Celtiberia, de la cual eran ciudades muy importantes Tarazona y Calatayud, cuando el Concejo de estas dos poblaciones determinó expulsar a todos los que no quisieran someterse a la ley común de la cristiandad, y aun a los sometidos confinarlos en un lugar apartado que hoy se llama «El Cinto», barbarismo de recinto.

Estas y otras medidas prudentísimas de aquellos santos varones que regían los destinos de nuestra tierra, tendían a evitar la contaminación de los cristianos con los hijos de la Media Luna.

No podían sin embargo impedir la comunicación entre sí de los mudéjares de Borja, Zaragoza, Alagón y Épila, donde quedaron grandes núcleos que tramaban sus planes y conjuraciones con otros sarracenos, y de vez en cuando hacían de las suyas, turbando la paz con sus incursiones en los campos cristianos.

En una de éstas se cometió la horrible profanación del Santo Cristo del Rabate, imagen muy veneranda que se conserva en la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, cuya liberación del poder sarraceno constituye el fondo de esta tradición.

En ella, el autor del viejo cronicón que la contiene, inserta con infantil inocencia unos episodios novelescos que, por abrillantar la memorable hazaña, no me resisto yo a suprimir en mi relato.

En el Cinto se erguía orgulloso entre las humildes jaimas de los demás mudéjares, un palacete con pretensiones de ser el émulo del de Alhamar en Granada, por sus alfarges, angreladas, arquerías y esbeltos ajimeces.

En él tenía sus amores un rico labrador tan cristiano de espíritu como recio y bien formado de cuerpo. Habitaba en una casa de campo del término de Cabezalleros, construida por sus padres al abrigo de un feudal castillo que a la sazón servía de pajera y nido de palomas. El desmoronado torreón dominaba perfectamente la parte alta del Cinto, donde se asentaban los palacios de los mudéjares.

Patricio, que así era la gracia de nuestro héroe, aunque a veces a salvar toda clase de obstáculos, no podía sin embargo salvar la barrera que le separaba de su prometida. Su religión no le permitía llegar a Sulima con los deberes de cristiano y los derechos de esposo.

No perdía con todo las esperanzas, pues advertía en ella una prudencia y una perspicacia tales, que desmentían su edad y las burdas envolturas de su ropaje morisco. Por lo mismo, no era tarea fácil convencerla; había de entrar en ello como gran factor el tiempo, y bien dispondría él del suficiente, si su rudeza en cuestiones doctrinales y el difícil acceso a su casa, no se lo impidiesen.

Los cristianos estaban siempre ojo avizor para ver quién frecuentaba el trato con los moriscos, y por ello Patricio había de tomar mil precauciones y dar la vuelta por el macizo de las Alpujarras para tener sus raras entrevistas con Sulima.

Nunca había abordado con ella el tema de religión y ¿cuál no sería su sorpresa, cuando en la primera visita vió que en este punto tan importante acordaban perfectamente sus pensamientos? ¿Pero es verdad lo que oigo?—le dijo Patricio todo alborozado.

—Jamás profirieron mis labios la mentira, contestó Sulima. Mucho antes de conocerte, ya el amor a Cristo hallaba sitio preferente en mi corazón.

—Y ¿cómo no me lo has dicho antes?

—Para medir tu amor con mi secreto.

—Antojadizo me crees.

—Los amantes suelen tener mucho de antojos.

—No así yo; pero en fin, no me reprocharás el que los míos sepan que eres cristiana.

—De ninguna manera.

—¿Y el bautismo?

—¿Quién te asegura a tí que no le tengo? Porque sabrás que mi madre tan cristiana era como la que más, y que a mí me hizo como ella, ya te lo probaré a su debido tiempo.

—Bien, pero tu madre... no me explico cómo se unió y convivía con sectario de Mahoma.

—Salta por todo el amor, y mi padre dejola en libertad para tener la religión que quisiera. Era una de las más raras bellezas del Oriente, y esto le compensaba con creces. La pobre murió cuando yo frisaba en los doce años y ¡ay, qué día aquel tan fatal para mí! Aquí me tienes en este espléndido aislamiento, rodeada, sí, de cuantas comodidades y gustos puedo apetecer, pero rumiando siempre el pesar de no poder vivir cual mi corazón y mis creencias me piden.

—¿Y no hay remedio de vencer a tu padre?

—No le conoces. Tan fanático es, que mi casa se ha convertido en mezquita, aljama y zoco a la vez, para todos los mudéjares de estos contornos. Y muerta su esposa, no ve más que por los ojos de su hija.

—¿Y sabe que eres cristiana?

—Con toda certidumbre, mas se calla, pues por nada de este mundo me daría el menor disgusto. Lo único que no consiente es que practique nada de nuestra sacrosanta religión, porque dice sería esto un gran escándalo para los suyos y desdoro grande para la secta. Y esto es lo que más apena mi alma. El Señor ya ve mis deseos y mi impotencia y me basta saberlo para consolarme a ratos. Bueno, querido, temo tu mal y no quiero que pro-



El Cristo «del Rabate» (Foto Mora)

—Ya he discurrido el medio de poder comunicarnos más a menudo, no nuestros amores, sino las cosas de Dios, para ver si logro librarte de esa dolorosa esclavitud. Tengo unas palomas mensajeras que nos servirán a maravilla. Tu casa no dista mucho en línea recta de la mía y como además se ve, fácilmente harán el viaje. Te traeré en la primera ocasión dos parejas; una para que la sueltes con tus noticias y otra para que críe en tu casa y podamos establecer pronto el intercambio.

Así fué; a los pocos meses éste se hacía normalmente. Desde el alféizar de su airoso ajimez oteaba Sulima con inquietante solicitud el horizonte y sólo se la veía alegre y animosa, cuando del vetusto torreón de Patricio venían a posarse sobre sus hombros las lindas palomitas.

Haciéndose continuamente la esquivia a las zalemas de los muchos mudéjares que por mil motivos visitaban a Atarfe su padre, sorprendió un día una conversación que se apresuró a comunicar a Patricio, pues en la prontitud iba la salvación de los cristianos de la ciudad y el triunfo de la causa de Dios sobre las huestes mahometanas. Por esto no vaciló Sulima en cometer aquella pequeña traición, pues cuando Dios se interpone en nuestras cosas, ya no se piensa a qué lado ha de inclinarse la balanza.

Subió con toda diligencia al palomar, tomó la mensajera más veloz y prendiéndole en la patita el canutillo con la interesante noticia, la mandó a su novio.

No habían pasado quince días de haber recibido Patricio la misiva de su amada, cuando los lanudos alquices de la morisma con sus fogosos y enjutos corceles, formando pelotones como nubes de tormenta, irrumpieron sobre los campos de Tarazona, pero una vez más mellaron sus alabardas sobre las cotas de sus valientes moradores.

Unas víctimas inocentes hubo en aquella descomunal refriega. Las lindas palomitas vieron derruida su pacífica vivienda, pues del vetusto torreón de Patricio no quedó piedra sobre piedra, por haber servido de reduto a los cristianos. Los padres del denodado joven tuvieron que refugiarse en la ciudad mientras él perseguía sin descanso a los moriscos, no dándoles cuartel hasta ver su suelo limpio de aquella apestosa morralla.

Peleaban un día en los arrabales de la población por la parte de la carretera de Borja, e hirviendo en furor los sarracenos por las continuas derrotas, penetraron en la ermita, donde los turiasonenses veneraban con singular cariño a una imagen de Cristo Crucificado, arrebataronla con satánico furor y la pusieron de puente sobre la acequia que, besando los muros del santo recinto, lleva sus aguas a los campos de la Verónica. Advertidos por unos niños los cristianos de la horrible profanación, corrieron presurosos a liberarla, yendo a la cabeza de los más valientes el buen Patricio.

Trabóse tremenda lucha en las mismas márgenes del río, pero logró nuestro héroe rescatar la santa imagen y llevarla sobre sus hombros hasta la próxima iglesia, no sin haber recibido graves heridas en la refriega. Por esta memorable acción se llamó al lugar del suceso Puente-Cristo y a la veneranda imagen, el Santo Cristo del Rabate o del Arrabal, que esto significa sin duda ninguna este barbarismo originario de la palabra árabe *arrabad*, que significa alrededores.

Cuando los moros fueron rechazados hasta las márgenes del Ebro, volvióse el pueblo de Tarazona contra los mudéjares del Cinto por suponerles en complicidad con los combatientes. Unos fueron expulsados y otros condenados a muerte. Entre éstos estaba el moro Atarfe, padre de Sulima, la cual, al ver a su padre muerto y confiscados todos sus bienes, requirió el auxilio de los cristianos con un argumento decisivo.

Patricio, luchando entre la vida y la muerte por causa de las heridas, supo la desgracia de su novia e hizo llamar al Corregidor y magnates de la ciudad, probándoles el gran servicio que a la causa de los cristianos había prestado aquella joven. Para convencerles, pidió a su madre le trajera un papel que en el bolsillo del chaleco llevaba.

Era el escrito que contenía la delación de los planes morunos y que Sulima le había mandado por medio de la palomita.

Convenciéronse enseguida de la verdad del hecho, porque Patricio había sido el primero en prevenirles para la jornada cruel que habían pasado, y entonces devolvieron sus bienes a la joven mudéjar, colmándola de honores y dejándola en libertad de vivir como mejor le pluguiese.

Agravándose la enfermedad de Patricio, pidió éste a sus padres le diesen el gusto de poder ver a su novia, haciéndola venir a su presencia. No accedió ésta a su demanda, y al manifestarle el padre de Patricio el pesar que todos sentían por su desgracia, contestó aquélla: También yo siento en el alma como hija tan querida la desgracia de mi padre, pero bien sabe Dios que antepongo su amor y su causa a todos los afectos humanos, y por lo mismo me resigno en su santa voluntad. Al hacer mi delación, nunca pensé que mi padre abrigaría una traición contra la cristiandad, a pesar de que conocía su fanatismo por Mahoma. Una sola cosa le ruego, y es que lleve a mi amado Patricio este documento.

Era el atestado del Párroco, en que constaba haber recibido el bautismo. Fué la última prueba que el joven héroe recibió de la bondad y fe inquebrantable de su prometida.

Al día siguiente murió, y para su consuelo y recuerdo, sus padres consiguieron de Sulima viniese a vivir con ellos para siempre.

LUIS M.^a DE ARAG.



LAS MARAVILLAS DE PIEDRA

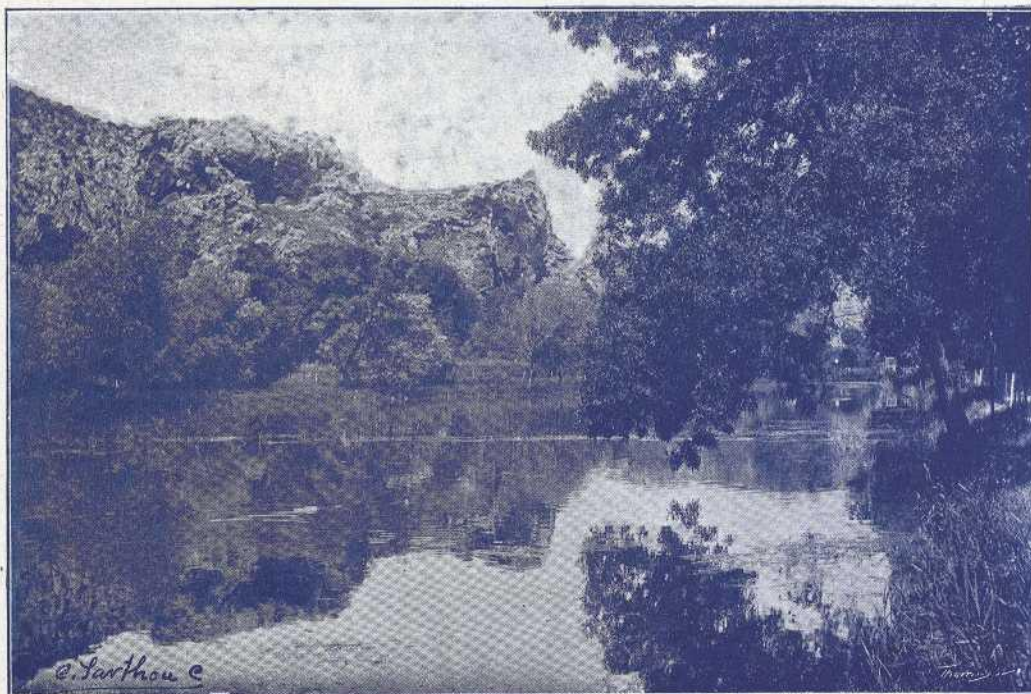
«En fraguar maravillas, feliz alterna
y sueños y quimeras, sorprende y fragua
ese agente invisible: la gota de agua,
orfebre prodigioso de la Caverna».

P. C. Rabaza.

EL AGUA.—Es el agua un elemento de la Naturaleza tan precioso como la luz y el calor. Como éstos, nos lo manda el Cielo, pero en forma de lluvia. Entonces la bebe nuestra madre Tierra para destilarla en sus fuentes. Estas producen los arroyos, los cuales nacidos al regazo de la umbria, van a morir a los torrentes que serpentean oprimidos entre breñales, batiendo sus aguas en la algarada de las cascadas para dormitar después en los tersos cristales transparentes de los lagos. El agua fluvial de la tierra se desliza hasta confundirse con la del mar, que es el gigantesco espejo de la luna. En la sábana azul de los mares, se ofrece el agua otra vez al cielo evaporándose al beso ardiente del sol. Se producen las nieblas primero y las nubes después, que la luna velan y al sol se iluminan en nítida albura meridiana o en dorada reverberación a la hora del ocaso. Las nubes engendran las tempestades. Natura se deshace en llanto. La lluvia bienhechora, devuelve, purificada el agua, nuevamente, del cielo a la tierra; y otra vez vuelven a sonar las fuentes, a correr los arroyos, a brillar los lagos, y a bramar las cataratas; y por el agua reverdecen los prados, florecen los jardines y musitan los surtidores, anidando en aquéllos los pájaros y avivando, en éstos, los peces. El agua mana, juguetea, salta, vive, corre, corre sin cesar hasta que mustias las flores, deshojado el vergel, mudas las aves, y ronco el huracán, el frío la adormece, el aire la congela, revolotea en tenues burbujas y convertida en blanco sudario de nieve inmaculada, queda inerte, rígida, muerta, inmóvil, cristalizada en espera del tibio rayo solar que la destile gota a gota de las estalactitas de hielo, cual silenciosas lágrimas de consuelo. Y el agua vuelve a nacer, a vivir, a deslizarse por los suelos, a volar por los aires en juguetona libertad.

Pero he aquí que al fin, el hombre se apodera de ella, la sujeta, la domina, la conduce a su antojo; la cautiva en los depósitos, la oprime en las cañerías, y enturbia su transparencia en las Industrias y en las Artes.

En la Granja, en Aranjuez, en Versalles, en los parques reales y en los jardines ciudadanos, se la obliga a jugar en caprichosos surtidores y arrestada en estanques, llora entre forjados bronce y mármoles pulidos. Allí, un hilo de agua cuesta a veces un río de oro para domeñarla al capricho humano. Pero el agua plañidera, añora y escapa siempre que puede, por la diminuta grieta, o se filtra paciente, en busca de su anhelada libertad. Cumplida la exigencia humana, huye al fin el agua, al campo, al aire y a la luz, para solazarse en parajes tan agrestes y maravillosos como Piedra, donde corre, canta, brinca, juega, se remansa o se precipita,



«Lago del Espejo»

a su antojo, libre de envases y acueductos, sin esperar la orden del jardinero y *continuamente*, noche y día, siempre, a toda hora, pues como dijo V. Balaguer, en las granjas el ingeniero hidráulico lo es todo, pero en Piedra, donde el artista fué Dios, el hombre no es nada.

Conrado Solsona, en un artículo periodístico (1) refiriéndose a Piedra, dijo que «el ruido del agua que se despeña en torrentes, que gotea filtrándose en las grutas, que se retuerce en el remanso, se aprisiona en los estanques, se deshace en polvo cuando se lanza al río desde la altura y se reparte en arroyos para juntarse en las cataratas... aquel estrépito simpático, convida al pensamiento a vagar plácidamente en desmayo tranquilo y creyente». Y más bellamente aún, el Padre Calasanz, en el antedicho poema de Piedra:

«¡Misterio de las aguas! : tú lo eres todo
En el coto do hicieron mansión, las hadas.
Entre el rumor eterno de las cascadas,
Sobre musgo y lastras limpias de lodo.

Las linfas de tus ríos van, desigual
Convirtiendo sus vados en catarata,
Y al caer, sus cristales se tornan plata,
Plata que, en los remansos, para en cristales.

A contar las cascadas, nadie se atreve;
Y es orgía de blanca rugiente espuma
Cual corriente de armiño, de seda y pluma
Que se despeña en ondas de limpia nieve.

En los tersos tazones de tus remansos
Ampliase del cielo la transparencia
Y de la luz la varia *forforecencia*
enciéndose de tus lagos, nitidos, mansos.

El sol borda caprichos en tus corrientes;
El iris saca lucer de tus espumas;
Engédrase, en tus saltos, vahos y brumas;
Tus regazos conciertan rumor de fuentes.

Y el rugir de las aguas suena de modo
Que embelesada el alma deja y dichosa.
«La Cola del Caballo», «La Caprichosa»,
Son, notas de un poema do el agua es todo».

La montaña mística de Montserrat, única en el mundo, es admirable, es grandiosa; la orgullosa cumbre de Peñagolosa, impone en su contemplación; Sierra Nevada y Guadarrama con sus cresterías de alburá inmaculada; los Picos de Europa, los umbríos pinares del Desierto de las Palmas... todo ello es atractivo, pero seco, incompleto, casi triste, porque le falta el elemento Agua. La maravilla de Piedra, la musa del poeta, el ensueño del artista, el imán de los turistas, el orgullo de Aragón, el capricho de la Naturaleza... moriría con sólo cortar en el Vado o la Requiñada el modesto chorro del agua.

Seco el vergel, ahuyentadas las aves, borrad las cascadas, convertida en esqueleto la verde enramada y silencioso el torrente..., morirían las truchas, callaría el ruiseñor, doblarían sus tallos las flores; y convertido el bello oasis de la sierra, en horrible soledad, Piedra sería un sepulcro de la vida y un repudio del amor.

Pero no. Piedra es durante siglos, fué siempre y será mientras plugue a Dios, el poema del agua, el mimo de la Naturaleza, el canto incesante de la vida, la sorpresa del turista, el himno de gloria cantado por la voz potente de veinte cataratas, al supremo Artista creador de las maravillas de Piedra.

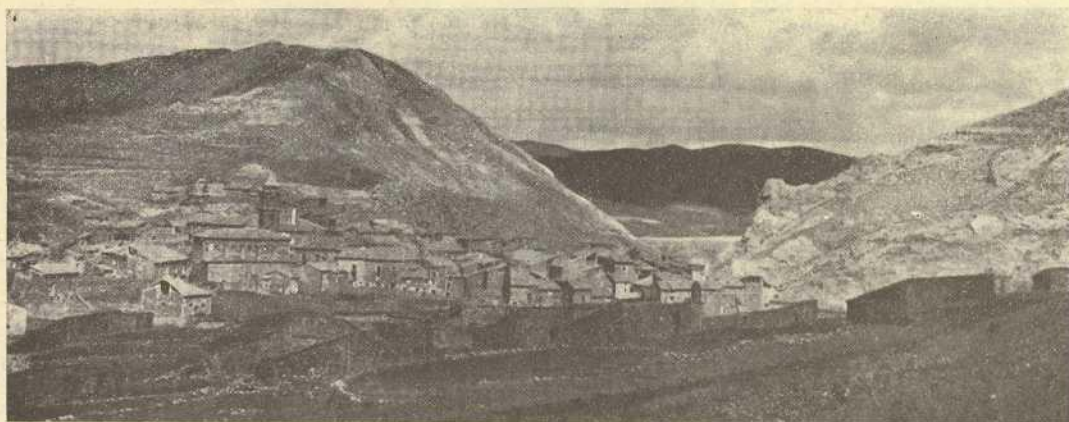
CARLOS SARTHOU CARRERES.

(1) En «El Mundo», de Madrid, de 10 de Febrero de 1915.



Cascada de los «Fresnos Altos»

EXCURSION A UTRILLAS



Los días 26 y 27 de Marzo tuvo lugar la excursión colectiva a las Minas de Utrillas, constituyendo un agradable viaje. Atendieron muy amablemente a los viajeros el Ingeniero Director D. Santiago Baselga, Ayudante Facultativo D. Fernando Díaz, Capellán D. Augusto Godoy, Médico D. Mariano Herrero y otros señores.

Se trasladaron al pueblo en tren especial y admiraron el edificio de la sociedad Minas y Ferrocarril de Utrillas, visitando las de Norte y Sur, maravillándose los procedimientos empleados en la explotación carbonífera. Usaron el tren minero en su visita a las galerías y admira-

ron después los lavaderos de carbón y todas las operaciones posteriores de distribución, clasificación y cargamento. Después conocieron el funcionamiento de la Cooperativa Minera y al día siguiente el barrio obrero, grupo escolar y hospital, donde fueron guiados por el Capellán D. Lucio Espinosa. La instalación de las escuelas está dotada de todos los elementos modernos y en locales amplios con patios de recreo y frontón, que demuestran la liberalidad de la Sociedad propietaria.

Se obtuvieron numerosas fotografías por el Sr Mora, y los viajeros regresaron satisfechísimos de su visita.

LABOR DEL SINDICATO

Durante el mes de Marzo ha ocupado la mayor parte de las horas de trabajo la preparación de las ediciones que pronto han de ver la luz. Forman la primera serie de estas nuevas publicaciones: 2.000 ejemplares de «Saragosse la ville heroïque», texto de Mr. Louis Bertrand (3.^a edición); 100 colecciones de 12 fotografías de la Ciudad; 10.000 folletos plegables (huecograbado, texto español); 5.000 (huecograbado, texto inglés) y 2.000 bloks de propaganda del Sindicato.

La corrección de textos y obtención de fotografías y grabados y los trabajos de imprenta, que marchan activamente, consumen días y días con la promesa de que pronto hemos de ofrendar a Zaragoza nuevos frutos de nuestro trabajo. La Junta Directiva, que no cesa un instante en sus tareas, acomete nuevas empresas, de lo que es ejemplo la nota de la sesión últimamente celebrada, que a continuación insertamos:

Después de haber dado la bienvenida a los nuevos vocales que han entrado a formar parte de la Junta, el vocal secretario dió lectura a las numerosas e importantes adhesiones recibidas con motivo de la publicación del proyecto que se realizará en los últimos días de Mayo, de visitar en caravana automovilística las ciudades francesas de Pau y Olorón.

Mereció general aplauso la buena disposición en que se hallan las corporaciones de ambas poblaciones bearnesas y su deseo de que esta excursión constituya un completo éxito. Bajo tan felices auspicios, el Sindicato pondrá todo su entusiasmo, que en tantas ocasiones ha sido merecedor de cálidos elogios. Se dió lectura también al reglamento a que habrán de atenerse los coches en ruta.

Se acordó que el Sindicato montase en París un despacho de información regional con la colaboración y en los locales de la Academia «Gaya», acreditada institución que desde hace muchos años realiza una plausible labor española.

También fué aprobada la proposición de contribuir con una pequeña cuota al sostenimiento del Centro Español en París, que así lo ha solicitado.

Finalmente se dió cuenta de la adquisición de un aparato impresionador de película, de la casa «Gaumont».

Visitó el Sindicato el M. I. Sr. Provisor de esta Archidiócesis, D. José Pellicer, que en nombre de la Junta de Peregrinaciones y en visita oficial transmitió a esta Junta la satisfacción con que veía la colaboración social, y dió las gracias por la buena disposición de esta entidad

siempre manifestada y especialmente cuando se trata de la organización y realización de peregrinaciones al Pilar.

También el Director de la Peregrinación navarra, nuestro querido amigo D. Rafael Osácar, ha estado en nuestras oficinas, preparando la venida de los excursionistas peregrinos que visitarán nuestra ciudad durante el mes de Mayo.

Han entrado a formar parte de la Junta Directiva, los vocales Sres. D. Guillermo Pérez Gimeno, D. Ignacio Balaguer y D. Pelayo Martínez, elegidos por la Directiva, que usó de esta manera del voto de confianza otorgado en la Junta general últimamente celebrada.

El Sindicato ha cursado la siguiente instancia:

El Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, acogido a los beneficios que con carácter de generalidad concede el Real decreto de fecha 28 de Febrero de 1927, eleva ante V. I. la presente instancia y respetuosamente expone:

Que el Sindicato de Iniciativa de Aragón, desde su fundación, hace dos años aproximadamente, viene dedicándose con todo empeño y estimulado por la labor de las agrupaciones similares españolas, al fomento del turismo y a la atracción de forasteros como elemento básico de un mejoramiento regional, creando de esta manera una nueva fuente de riqueza, cuyos pingües beneficios habrán de contribuir, sin duda alguna, al mejor porvenir comercial y patrio.

Juntamente con esta solicitud se remiten los estatutos sociales y muestra de nuestras ediciones que encajan perfectamente entre las publicaciones para las que se concede exención del impuesto del Timbre.

Por lo expuesto, suplico a V. I. que, teniendo por presentada esta instancia y por hecha la petición de exención del impuesto del Timbre para las publicaciones, ediciones y propaganda de Aragón hechas por este Sindicato, acuerde la concesión de tal beneficio.

Gracia que no duda alcanzar de la bondad de V. I. cuya vida guarde Dios muchos años.

Zaragoza 18 de Marzo de 1927.—*El Presidente ejerciente*, VICENTE SABATÉ.—*El Secretario general*, MIGUEL LÓPEZ DE GERA.

Ilmo. Sr. Director general del Timbre, Ministerio de Hacienda.

DE ROBRES A LA VIRGEN DE MAGALLÓN

EL DANCE

(CONTINUACIÓN)

GENERAL CRISTIANO

Excusada es contigo la respuesta.
Mi Embajador, di al turco,
que mi gente está dispuesta

Vuelve, pues, y di al Sultán (Al Embajador turco).
que yo acepto la pelea.
Alá te guarde, gran turco.

(El Embajador cristiano conferencia con el de los turcos).

GENERAL TURCO

¿Quién os ha dado licencia?

EMBAJADOR CRISTIANO

El español, el permiso,
en su justicia lo lleva.
El Rey de Aragón, mi amo,
te ruega, por mi, que atiendas.

Salud te envía y te dice
que cuando oyó tu corneta
se preparó ya del todo
para salir a la guerra,
que ya la tardanza es grande
para emprender la pelea:
mas, antes de combatir,
esta condición presenta.

Que aquel que fuera vencido,
sin excusa ni protesta,
a la ley del vencedor
desde luego se sujeta.

GENERAL TURCO

No hables ya más, español:
la condición queda puesta:
di al General, que el Sultán
en este campo le espera

EMBAJADOR TURCO

Señor, ya vengo a traeros
la más altiva respuesta.

GENERAL TURCO

No necesito que de ella
me des minuciosa cuenta.

Valerosos, valientes, aguerridos (Volviéndose a los suyos).
honor de las legiones musulmanas,
hoy vais a cebar vuestro ardimiento
en esas huestes cristianas.

Hoy vais a desgarrar esas banderas
que del enemigo veis en la campaña:
Sí, musulmanes, sí, tened presentes
las valientes victorias, las hazañas
que en algún tiempo fueron escarmiento
de las vencidas fuerzas de la España.
Sí, poderoso Alá,
dad aliento a nuestras tropas.

Juro por el Corán y el gran Profeta
que han de quedar del todo destrozadas
las mejores legiones de la España.

(El Embajador cristiano a su general da la respuesta).— Valerosos soldados españoles,
blandid con bizarría vuestras armas
contra esos arrogantes agarenos
que hoy se han presentado a la batalla.

Poderoso Señor del cielo y tierra,

dad aliento a mis soldados
para que puedan vencerla.

(Ambos ejércitos sacan sus espadas chocándolas unos con otros ruidosamente).

A vos, virgen soberana,
amparo os pido en esta hora
para vencer sin demora
la fuerza mahometana.

Por aquel Rey de los reyes
que es el Dios de las batallas,
no desoigáis nuestros ayes
para rendir a canallas.

Que baluarte nuestros pechos (Continúan guerreando).

se vuelvan contra el sofisma
y que muy pronto deshechos
veamos a esta morisma.

(Queda vencido el ejército turco. Su General dobla la rodilla ante el General cristiano).

Vencidos somos, cristianos,
y admirados del prodigio
queremos ser bautizados.

(El General cristiano toma de la mano al turco para levantarlo).

Bien está, ilustres guerreros,
recibiréis el bautismo
como habeis solicitado.

Y ya que cristianos sois,
en unión de mis soldados
ayudaréis a la fiesta
en la que culto le damos
a María de Magallón (Reverencia)
con prodigio iluminado.

DIABLO

¿Do está el valor, musulmanes,
de vuestro brazo esforzado?
¿Acaso ya vuestros manes
creéis que os han olvidado?

A las armas nuevamente
por vuestra ley agarena;
organizad vuestra gente
y sepultad en la arena
al perverso cristianismo;
y al que perverso y sangriento
no se muestre en la pelea,
he de condenar yo mismo
a un sacrificio cruento.

ANGEL

Cállate, furia infernal
o yo te hará callar luego.

DIABLO

¿Quién que existe o ha existido,
se encontrará capaz de ello?

ANGEL

Yo sólo y sin más ayuda
le pondré a tu lengua un freno.

DIABLO

¿Y esto sufre el Criador
que en los altos cielos se halla,
más hermoso que la luna
más brillante que un lucero?

ANGEL

¿Quién? ¿Sabes que a pronunciar vas

aquella infeliz palabra
que dió motivo muy justo
del Eterno la venganza?

Soberbio, ¿Quién como Dios
y su vengadora espada?

Angel fuiste del Eterno
y con tu cólera y saña,
quisieras que todos sufran,
como vosotros, las llamas.
Mas, no ha de ser, yo lo juro
por Dios y por esta espada. (Desenvaina su espada).

DIABLO

Fuerza será ya el marcharme,
porque resistir no puedo
las órdenes que recibo
de ese miserable siervo.

Antes de marchar, os juro
mi venganza ha de sufrir
el que llamáis Ser Supremo,
que hace diez y nueve siglos
me tiene en constante aprieto
y me prepara un ardid.

Pues ya es hora que mi rabia
que es del más grande Luzbel,
llene esta tierra cristiana
que por más que lleve fama
de enemiga de Luzbel,
soy defensor de la Arabia.

Quiero romper de una vez
esas tan viejas cadenas;
tres mil millones de furias
haré que inunden la tierra,
la pongan en confusión
con hambres, pestes y guerras;
que todas clases padezcan,
el hijo le pegue al padre,
la hija no le obedezca,
la casada, sea adúltera
y su esposo la aborrezca.

Así, con tantos pecados,
los hombres serán más necios,
y yo con mis sugestiones
les diré que no hay infierno,
que no hay Dios, cielo ni tierra,
castigo ni premio eterno.

Que es la religión, tontuna,
la confesión, un enredo,
y los Ministros de Dios
son todos faranduleros,
y todos sin excepción
hipócritas y embusteros.

Hombres que llaman ilustres
me ayudarán con esmero
a desterrar las creencias
y a vituperar al clero;
y entonces todos vendréis
a los profundos avernos.
Allí veréis mi poder,
allí lo pagaréis, perros.

También voy a prevenir
en los centros del infierno,
una caldera con pez,
azufre, salitre y fuego,
en donde estaréis metidos
en verano y en invierno;
¡Vengan rayos, vengan truenos!
pues aquestos son los coches,
en que voy a los infiernos. (Vase).

(En los cuernos, puntas del tridente y extremo de la cola, lleva atados unos cohetes que estallan cuando declama los últimos versos).

Otra modalidad de la fiesta muy digna de ser conocida y a nuestro juicio más curiosa aún que la anterior, es la que a continuación transcribimos íntegra, absteniéndonos por tanto de todo comentario. Quizá más cuidada la versificación dentro de las naturales imperfecciones de la poesía popular, existen pasajes bellísimos que incluso recuerdan los sencillos pensamientos de las églogas de Juan del Enzina.

El hecho de tomar parte activa en la declamación todos los personajes que intervienen en la representación, la hacen en verdad atractiva, destacándose las arengas de los respectivos generales y las juras de cada uno de los soldados, así moros como cristianos, que si no están hechas precisamente

«sobre un cerrojo de fierro y una ballesta de palo»,

no se hallan sin embargo exentas del más subido ardor patrio, expuesto con encantadora ingenuidad, siendo muy interesante también la descripción que hace el General moro relativa al itinerario de su viaje hasta su llegada a las Riberas del Ebro.

Por el interés enorme que tiene el conocimiento de estas muestras de la cultura popular de pasadas épocas, daremos a conocer en números sucesivos, la farsa que recorriendo las calles declaman en Sariñena; la que recitan los mozos de Barluenga y la famosa «Morisma» de Ainsa», muy curiosa porque en ella toman parte representantes de distintos pueblos del contorno.

(Salve que pronuncia el General cristiano a su llegada a la ermita.)—Salve, salve, Virgen pura, aquí en este pedestal, os dirigen vuestros hijos un saludo fraternal.

Bajo estos sagrados techos os albergáis, gran Señora, no se oculta a nuestros pechos que sois nuestra protectora. Y en prueba del grande amor que a María profesamos, llenos de gran fe y ardor ante Vos nos humillamos.

Aunque rústicos lo somos en esta tierra criados, cultivamos estas gracias que nuestros antepasados nos dejaron en herencia, y vivimos retirados de la urbanidad y trato de los hombres ilustrados. Confesamos claramente que por eso no ignoramos los principales misterios y deberes de cristiano.

Todos los pueblos eligen por su protector y amparo, al Santo que más les gusta o Santa que es de su agrado.

También esta devoción en nosotros inspiraron desde niños nuestros padres, y hasta el día conservamos en nuestros pechos sellada.

Por eso todos los años ofrecemos estos triunfos a esta Imagen que elogiamos.

Esta es nuestra protectora esta es, quien nos ha sacado de los trabajos y apuros que nos habemos hallado.

Razón es que la cantemos y la llenemos de aplausos y con nuestra sencillez le ofrezcamos holocausto a nuestra Virgen María, en quien todos confiamos que alcanzaremos el Cielo que nos tiene preparado.

Por todos vuestros devotos recibid sin intervalo este sencillo homenaje que os tributa un pueblo grato.

¿Qué gente es esa que viene, mis compañeros amados? me parece gitanesca o bandoleros armados.

RABADÁN

Son moros, mi General, que llevan algo de rabo, sus dos ojos en la cara,

sus dos pies y sus dos brazos. Y aun me parece que tienen cinco dedos en la mano.

GENERAL CRISTIANO

Qué necio y qué majadero. ¿Cómo has discurrido tanto? (Llegan los soldados moros). ¿Buen talante? Bien venido, caballero.

GENERAL MORO

Bien hallado, señor mío

GENERAL CRISTIANO

Sin cuidado hablad.

GENERAL MORO

Jamás lo he tenido.

GENERAL CRISTIANO

Decid, pues, a dónde vais a esta hora y con tal afán.

GENERAL MORO

A interrumpir esta fiesta por mando del Gran Sultán.

GENERAL CRISTIANO

Seguid....

GENERAL MORO

Parece que alborozados están ustedes y alegres y aquí hay un grande aparato. ¿Qué significa esta pompa, esta ostentación y fausto?

GENERAL CRISTIANO

Es que hacemos una fiesta hoy en este Santuario, a nuestra Virgen María (Reverencia) a quien todos veneramos, y tenemos mucha fe en su poderosa mano, porque la Virgen nos guarda los frutos de nuestros campos, nos libra de tempestades, del granizo y de los rayos; nos ampara y nos protege en la aflicción y trabajos.

Derrama sus bendiciones sobre sus hijos amados, y todos somos devotos de beneficios tan altos; y a tan augusta Patrona, por eso le tributamos estos aplausos y honores y amamos su culto sacro.

En este día celebra este corto vecindario la fiesta que es de costumbre, en su templo congregados.

GENERAL MORO

¿Para hacer estos festejos quién la licencia os ha dado? ¿No es Mahoma, mi Señor, de todo este reino vasto, gobernador absoluto y yo su comisionado, que dirijo esta comarca?

Pues ¿cómo quieres, villano, sin orden expresa mía hacer estos agasajos a esa que llamáis María?

Y pues a ti se te antoja, primero he de ser ajado que consentir se haga fiesta hoy en este Santuario.

Yo no me puedo apartar de los mandatos sagrados que el musulmán me intimó cuando vine delegado.

¿No sabes que dominó este reino muchos años, el Señor de todo el mundo, Mahoma, mi Soberano?

El dió la ley a la Europa, echó por tierra al cristiano; derribó sus santos templos, profanó su culto sacro, y destruyó los pendones del ejército cristiano.

Testigos son los vestigios de muchos montes y prados que acreditan sus victorias, sus trofeos conquistados, su táctica militar y su poder sobrehumano.

¿Y a vista de un testimonio tan auténtico y tan claro, levantará su cerviz el cristiano vil y osado?

¿Y cegará la obediencia al Señor y potentado despótico y triunfador, Mahoma altivo y ufano?

Con el cetro y la diadema de mi Rey, victo y postrado a los pies de mi Monarca, por la ley que he profesado juro que me he de vengar del atrevido cristiano. (Desenvaina su espada).

Esta espada tinta en sangre vibrará en mi fuerte brazo y verterá por el suelo la sangre de esos villanos.

Ea, valientes caciques (A sus soldados), generosos veteranos, inclitos, nobles, invictos que me habéis acompañado, por ese mar espacioso

en galeras embarcados,
renovad el juramento
que al Señor mahometano
prestasteis en su presencia
al tiempo de nuestro embarco.

PRIMER SOLDADO MORO

Yo juré, Señor, valor,
constancia y fidelidad
y ahora juro lo mismo
con esta misma señal. (Saca su espada)

MORO SEGUNDO

Hasta derramar mi sangre
con las armas en la mano,
juré que defendería
los derechos de otomano.

MORO TERCERO

Yo prometí no volver
con vida a Caustantiñopla,
si los pendones de Marte
perdía la mora tropa.

MORO CUARTO

Soy turco mahometano,
mi valor es sin segundo,
y pienso que no me iguala
ningún cristiano en el mundo.

MORO QUINTO

A Mahoma prometí
el no volver a Turquía,
si mi alfanje no manchaba
en tierra desconocida.

MORO SEXTO

Ni los moros de Tetuán
ni mis amigos de Tánger,
cometerán más estragos
como yo saque mi alfanje.

MORO SÉPTIMO

Tierra cristiana he pisado,
me causa grande alegría,
si perdemos la victoria.
¿Que se dirá allá en Turquía?

MORO OCTAVO

Yo soy el último moro,
el que salió de mi tierra
por mandato de Mahoma
a darle al cristiano guerra.

Nada menos esperaba (General moro a los suyos).
de vuestro grande valor,
y en vuestros rostros veía
los deseos y el ardor
de pelear que teniais
por Mahoma el gran Señor,
pruebas de fidelidad
dándole en toda ocasión.

Ya ves, General cristiano, (Al ejército cristiano).
de los moros el tesón;
la festividad solemne
que habéis formado intención
de hacerle fiesta a María
ya no tendrá ejecución,
porque se opone a las leyes
del gran turco mi Señor.
Desiste de tus ideas,
y una amistosa sanción
hagamos entre los moros
y los de tu religión.

Vete de aquí enhoramala, (General cristiano al moro).
hijo vil de Satanás,
parto del averno insano,
no has de perturbar la paz.

¿Para este fin tu soberbia
y sacrilega maldad
te dieron el ser que tienes?

Al abismo bajarás
tú con toda tu cuadrilla,
y eternamente estarás
en las lóbregas moradas
pagando tu iniquidad;
renuncio yo a los trofeos
y a toda su majestad
de las pompas y las galas
que Mahoma pueda dar.

¿Que os parece, compañeros (A los suyos).
de la pérdida maldad
de este inhumano cacique?

Sin duda quiere arrancar
de nuestros pechos la fe
y que no le hagamos ya
a María de Magallón (Reverencia)
la ansiada festividad.

¿Queréis, pues, que apostatemos
de la santa cristiandad
y abracemos la herejía
y sacrilega maldad
de Mahoma y sus secuaces,
y que para siempre ya,
sigamos su falsa secta
yéndose de este lugar
aquesta Sagrada Imagen (Reverencia)
a otro país a morar?

(Contestan todos los soldados cristianos a la vez).

No señor, mi General
que moriremos primero
ante su divino altar.

GENERAL CRISTIANO

Pues que cada uno jure
su derecho y voluntad.

PRIMER SOLDADO CRISTIANO

Yo seré *contramiral*
del ejército cristiano,
y con valor sin igual
triunfaré del otomano.

SEGUNDO

En el bautismo juré
abominar la herejía,
y guardar la Santa Ley
de Dios, pero no la impía.

TERCERO

Que el moro extienda su ley,
no lo puedo consentir;
atropellaré su grey
hasta vencer o morir.

CUARTO

Toda la canalla vil
que ha criado el medio suelo,
arriano o gentil,
en mi no hallará consuelo.

QUINTO

Yo soy el quinto cristiano
y con valor decidido,
no se envainará mi espada
hasta vencer los impíos.

SEXTO

Tengo juramento hecho
a María de Magallón (Reverencia)
que he de morir o vencer
a esa bárbara nación.

SÉPTIMO

Con el permiso de Dios
más el rigor de mi brazo,
a vuestro ídolo Mahoma
tengo que hacer a pedazos.

OCTAVO

Yo seré otro Santiago
y me valdré de mi maña
hasta que sacar podamos
a estos impíos de España.

No esperaba nada menos (General cristiano a los suyos).
de vuestra fiel hidalguía,
hasta morir pelearemos
por defender a María.

Ya vestú, General turco (Al General moro).
los cristianos se expondrán
por conservar las reliquias
de la santa cristiandad.
Tu obstinación será vana
en querernos perturbar
que a María de Magallón
dejemos de venerar.

RABADÁN

Y si no aquí está Periquito
que no tiene ni tendrá
a ningún cacique miedo
aunque los vea volar
por el aire, como asnos;
y si no, venga V. acá.
¿Qué le va a V. ni le viene,
si al fin y al cabo será
lo que nosotros queramos?

GENERAL MORO

Quítate de aquí, rapaz
insolente y atrevido;
por vida de Ali Bajá,
que tu sangre he de beber
y en vos se han de ensangrentar
mis manos, y mi coraje
satisfacción tomará
de los agravios y ofensas
que me tienes hechos ya.

RABADÁN

Tío, tío, yo no he sido,
ya no lo diré jamás,
ya me voy a mis ovejas;
si me descuido me da
para el viaje;
ya no le quiero hablar más;
se componga con mi amo
que a mí, nada se me da.

GENERAL MORO

Y tú, General cristiano,
que ostentas tanto denuedo,
¿no recelas de mis iras?

GENERAL CRISTIANO

No recelo y estoy pronto
para medir el acero (Desenvainan todos los cristianos).

GENERAL MORO

¡Ah, cristianos miserables,
qué destinos tan adversos
han deparado los hados
a vuestros débiles cuellos!
Ya desde aquí estoy mirando
vibrar el luciente acero,
y atropellar vuestras filas
Marte furioso y sangriento.
No lograréis vuestros fines,
porque os pondrá impedimento
el ejército otomano
y hará un terrible escarmiento
en este pueblo cristiano,
que sirva a los venideros
de ejemplo y terrible aviso.
Y a todo el grande Universo
para que ninguno tenga
tan osado atrevimiento.
Estas insignias fió
a mi encendido denuedo

a mi lealtad y brio,
Mahoma altivo y severo.

Sali de Constantinopla
con un ejército entero,
y los Golfos de Anfitritis
surqué y atravesé fiero.

De Hércules el paso augusto
con facilidad venciendo,
y a la costa gaditana
me arribó el próspero viento.

A las riberas, las naves
amarrando con esfuerzo,
sin la menor resistencia
pisé de la España el suelo.

Sujetando los ventones
y conquistas extendiendo,
llegué con felices lauros
a las riberas del Ebro.

Juro, pues, por esta espada
y por el lóbrego infierno,
por el mismo Ali Bajá
y por Júpiter supremo,
que mi coraje y mi saña
han de verter por el suelo
la sangre de esta canalla
o me he de matar yo mismo.

¡Soldados moros, qué hacéis? (A sus
soldados)
desenvainad los alfanges
y ensangrentadlos en ellos!

GENERAL CRISTIANO

No temáis, hijos valientes,
y resistid con denuedo
que a los moros derrotados,
pronto, pronto, los veremos.

GENERAL MORO

Ya estamos en la palestra,
romped ya, moros, el fuego (Comienza la
pelea y retroceden los moros).

GENERAL CRISTIANO

Asegurad ese flanco,
soldados, y venceremos
al ejército otomano
si ese punto defendemos.

GENERAL MORO

¿Al ejército otomano?
(Viene el diablo y retroceden los cristianos).
¡Aquí, furias del averno,
infundid valor y esfuerz!

GENERAL CRISTIANO

Y Vos, Sagrada María,
desde la cumbre del cielo
pídele a Dios nos envíe
sus ejércitos guerreros.

GENERAL MORO

No temáis, moros valientes,
que Lucifer, de refuerzo,
un escuadrón de sus furias
nos envía en favor nuestro. (Sigue la refrie-
ga cada vez más encarnizada, retrocediendo al-
ternativamente).

GENERAL CRISTIANO

No temáis, soldados míos,
que Dios desde el alto cielo,
su Ángel exterminador,
nos envía en favor nuestro. (Se presenta el
Ángel espada en mano y retroceden los moros).

ANGEL

Aquí de Dios enviado
por tus ruegos, vengo yo,
y esta espada fulminante
atravesará el costado
de ese dragón infernal,
y lo hará en dos mil pedazos.

GENERAL CRISTIANO

No te temo, perro vil,
porque Dios ya me ha enviado
su Ángel exterminador
que presta brio a mi brazo. (Le da un golpe
con la espada en el hombro).

GENERAL MORO

Vencido soy, lo confieso
y también que voy errado,
en atropellar la fe
de Dios y su culto sacro. (Deja caer la es-
pada y se arrodilla a los pies del General cristiano).

Que la vida me perdone
te pido a tus pies postrado
y desde hoy seré Cofrade
de vuestro culto sagrado. (Bajan a tierra los
moros sus espadas).

Cese ya la guerra, moros
luego al punto retiraros,
dejaremos a Mahoma
y nos haremos cristianos.

Para ensalzar más la fe
a vuestro Patrón sagrado,
todos juntos demos gracias
en su templo congregados.

Levántate, miserable, (General cristiano le
vantándole).

y al Señor de lo criado,
pídele perdón de veras,
de tus culpas y pecados.

(Dirigiéndose a los moros que envainan).

¿Confesáis que un solo Dios,
con su poderosa mano,
en el cielo y en la tierra
domina cuanto hay criado?

(Contestan todos los moros juntos).

Todos, todos confesamos.

GENERAL CRISTIANO

¿En esta festividad
que nosotros celebramos,
queréis danzar y bailar,
gustosos acompañarnos?

(Contestan todos). Todo eso deseamos.

(Envainan los cristianos. El General moro se ade-
lanta al Camarín de la Virgen y dice).

Llegó, Virgen Santa de mi alma,
la hora más feliz de mi empeño;
quisiera deciros algo,
en honra y elogio vuestro.

Si yo cien lenguas tuviera,
cien bocas y voz de hierro,
no bastaría a explicar
los devotos pensamientos
conque se abraza mi alma
y no caben ya en mi pecho,
mas mi escasez y rudez
no me permite el hacerlo,
pues en lo que yo faltare
lo suplan mis compañeros.

Por tanto si además de esto
sabéis algo de los dones de María
decidlos en este día
que a escucharos estoy presto.

(Uno de los soldados moros se adelanta ante el
Camarín de la Virgen y dice).

Llegué por fin a este día
lleno de amor y esperanzas,
a tributar alabanzas
a nuestra Virgen María.

Mas... ¿qué deciros Señora,
Reina de cielos y tierra,
si mi pequeñez me aterra,
si Vos sois deslumbradora?

Quisiera en esta ocasión,
Virgen Santa y cariñosa,
explicar con efusión
cuán mi corazón rebosa.

Mas mi escasa inteligencia
nada más puede ofreceros,
y en cambio pido indulgencia
para mí y mis compañeros.

DIABLO

No lo creo, porque soy
el señor del universo
y en un soplo puedo yo
dejar en ruinas envuelto
al mundo y sus edificios;
y a estos cristianos soberbios
los tengo de confundir
en los centros del infierno.

¿Quién la licencia os ha dado
para hacer estos festejos
a esa que llamáis María?
¡excusados pensamientos!

¿Esos cultos, esas honras,
no soy yo, quien las merezco?
¿Quién tiene mas influencia
en la tierra y en el cielo?

Yo soy Job en el Olimpo,
del mundo yo soy el dueño,
y si a los abismos bajo,
allí tengo un trono excelso;
en las aguas soy Neptuno
y en la alta región del viento
soy quien envía a la tierra
tempestades, rayos, truenos,
conque aniquilo a los campos
y a los hombres estremezco.

Conque así, desvaneced
esos vanos pensamientos;
adoradme a mí mejor,
y os aseguro por cierto
que seréis afortunados
y en riquezas opulentos.

ANGEL

Ah, pérfido, ah, vil traidor.
¿Quién te ha dado atrevimiento
para tentar la inocencia
a estos sencillos mancebos,
que con humildad veneran
a Dios en su santo templo,
y a la sagrada María
le rinden estos festejos?

Espíritu tentador
hijo del aciago averno,
príncipe de las tinieblas,
huye de mí, huye presto,
que yo soy otro Santiago
contra los moros perversos.

DIABLO

Yo puedo estar donde quiera
y lo que quiera hacer puedo;
estas son las facultades
que me dió Luzbel supremo.

El dance no se ha de hacer
que lo estorbaré yo mismo,
aunque no quiera tu Dios
y tú te pongas de recio.

Y a estos moros que juraron
cristianos hacerse nuevos,
apóstatas de Mahoma,
en un remolino envueltos
al abismo llevaré
y con terribles tormentos
serán por mí atormentados,
sin alivio y sin consuelo,
por la pérfida traición
que hoy a Mahoma le han hecho.

ANGEL

Quítate de mi presencia,
ángel ingrato y protervo;
huye pronto a los abismos,
porque si no, aqueste acero,
tomará en tí la venganza
y atravesará tu cuerpo.

Tú fuiste quien a Jesús
vendió por un traidor beso
y lo entregó a los judíos
con trazado fingimiento.

Deja que esos inocentes,
a María estos festejos
tributen todos los años,

y tú, como león fiero,
vete, dragón infernal
por esos aires rugiendo,
a pagar tu vil pecado
en las llamas, padeciendo
entre hierros y cadenas
y entre volcanes de fuego.

DIABLO

No me voy, porque lo mandes,
ni porque te tenga miedo,
sino porque malogrados
han sido mis pensamientos.

Yo en pólvora convertido
y en fuego mis compañeros,
este templo asolaré
y en ruinas quedará envuelto;
y otra vez he de volver,
aunque tú y tus compañeros
contradigáis mis ideas
y frustréis mis pensamientos.

ANGEL

Vete, traidor Satanás,
por esos aires rugiendo.

(Se va el diablo rugiendo y despidiendo cohetes).

ANGEL

Cristianos, ya habéis triunfado
de Lucifer y su ejército;
justo es pues que deis las gracias
a la Virgen, en obsequio.
Por esta grande victoria
que hoy por su maternal medio,
del enemigo alcanzasteis,
no tengáis ningún recelo.

Comienza tú, mayoral
y da a estos mozos ejemplo
a dirigir esta danza,
de la Virgen en su obsequio,
cantando sus alabanzas,
sus milagros y portentos.

Si lo hacéis con devoción,
os librará y es muy cierto,
de trabajos y miserias,
y conseguiréis el cielo
por el poderoso influjo
que tiene con Dios eterno

GENERAL CRISTIANO

Vamos, pues, como ya he dicho
a celebrar la función
con aplausos y alabanzas (Reverencia)
a María de Magallón.

Comenzaré yo el primero
y todos seguid mis pasos
ya no temáis que los moros,
ni Lucifer conjurado,
nos interrumpan la fiesta
de la Virgen y los Santos,
que por nosotros a Dios
están siempre suplicando.

DIABLO

Ya estoy otra vez aquí
y por los aires volando
vengo a llevaros a todos
cristianos y renegados;
a los unos por traidores
y a los otros por villanos.

Ea, pronto a los infiernos
que así lo quiero y lo mando

(Hace ademán de querérselos llevar a todos, empujándoles con el tridente).

ANGEL

¿Cómo tienes la osadía
con tus ardidés y engaños
de intimidar a estos hombres
que a María están honrando?

DIABLO

Por que puedo y tengo mando.

ANGEL

¿Para qué demonio vil,
si de los cielos echado
por tu ambición y soberbia
y al abismo condenado
fuiste para eternos siglos?

DIABLO

Aunque al infierno arrojado
me dijo Dios que me fuera,
me dejó la potestad
de salir de cuando en cuando
a hacer lo que yo quisiera

ANGEL

En nombre de Dios te digo,
que te vayas, renegado,
a los profundos infiernos
a pagar tu vil pecado
de soberbia y rebeldía,
como Dios te lo ha mandado.
¿Qué puedes tú, miserable,
contra el poder soberano
de aquel Dios omnipotente
que con su divino brazo
creó la tierra y el cielo,
dió su curso al sol dorado,
y a vivientes dió la vida
en seis días de trabajo?
¿Qué puedes tú, renegado,
maldecir de Dios eterno
de sus Angeles y santos?
Vete a padecer por siempre
con los demás condenados.
Dios te lo manda por mí,
y ejecuta este mandato
antes que con esta espada
atraviése tu costado. (Se va el diablo rugiendo).

Y vosotros, inocentes,
no temáis a los engaños
de ese dragón infernal;
empezad ya los aplausos
y adelantad la función,
que yo seré vuestro apoyo
siempre y en toda ocasión. (Retirase el Angel)

PRIMER CRISTIANO

Salve, Virgen pura, Salve
madre de consolación,
por un agravio tan solo
os fuisteis de Magallón.
Y qué disgusto os causó
al ver aquel atentado
y que la sangre del Albrít
el vuestro manto ha manchado.
Y Vos Madre celestial
María de gracia llena,
aunciaste tu llegada
a un pastor de Lecifena.

PRIMER MORO

Os colocasteis, María,
en noche clara y serena,
vuestro asilo ha sido siempre
el monte de Lecifena.

Al saber vuestra llegada
Lecifena no reposa,
y en procesión os visita
la ciudad de Zaragoza.

Rogad por vuestros devotos,
María de Magallón;
todos los hijos de Robres
os damos adoración.

CRISTIANO SEGUNDO

La historia nos asegura
que la escala de Jacob,
a los ángeles servía
y que Dios la destinó
para subir y bajar
los ángeles del Señor
a visitar a esta Imagen
que vino de Magallón.

Por un medio tan seguro
éstos al cielo subían,
como madre de bondad
por sus manos los cogía.

MORO SEGUNDO

Esta ermita eligió
en este mundo María,
para consuelo del hombre,
si afligido se veía.
A esta soberana Reina
todos acuden con celo,
comprobada su bondad
para encontrar el remedio.
Ea, Madre celestial,
Virgen sagrada María,
dadnos ya lo que os pedimos
en esta y en la otra vida.

CRISTIANO TERCERO

Los hijos de Robres somos
los que con amor contrito,
ante vos nos prosternamos
en este templo bendito.
Nunca apartes de nosotros
tus ojos tan compasivos,
ni te desdén de oír
las súplicas de tus hijos.

Sabemos que puedes, Madre,
de tu Soberano Hijo,
alcanzar cuanto le pidas,
que así te lo ha prometido.

MORO TERCERO

Las virtudes de María
son tan grandes y excelentes
que se llenan de alegría
por ella todas las gentes.
Estas brillan para Dios
para todo ser viviente,
brillan en mi corazón,
brillan también en mi mente.
Estas virtudes en Robres
se guardan con devoción
y damos grato homenaje
a María de Magallón.

CRISTIANO CUARTO

Si a María visitamos,
sea pues con devoción,
ensalzando los milagros
que ejecutó en Magallón.
Si atentos los elogiamos,
María su intercesión
en favor nuestro, pondrá
siempre y en toda ocasión.
En la hora de la muerte
nos librará del horror,
y llevará nuestras almas
al cielo, a gozar de Dios.

MORO CUARTO

La entrada para la gloria
la serpiente nos cerró,
digna de mucha memoria,
una mujer nos la abrió.
Concibiendo y siendo Virgen
al mundo trajo una flor,
que es Dios, roca inexpugnable
para nuestra salvación.
Por el fruto de tu vientre
y por vuestra intercesión,
no olvidéis a los de Robres
que hoy os dan adoración.

CRISTIANO QUINTO

Si la fiesta que hoy hacemos
es con pura devoción,
esta Divina Señora
nos alcanzará el perdón.
Seamos fieles devotos
y echará la bendición

sobre sus hijos amados
dándoles consolación.
En Vos todos confiamos
y en tu corazón divino,
para que al cielo subamos,
vos sois el recto camino.

MORO QUINTO

Todas nuestras esperanzas
en Vos las depositamos,
porque sois nuestro consuelo
y en Vos siempre lo encontramos.
Como sois llena de gracia,
aunque muchos te rogamos,
a todos acogerás
con tu bondadosa mano.
Sea, pues, tu protección
nuestro consuelo y amparo,
y acoge sin dilación
este homenaje sagrado.

CRISTIANO SEXTO

De Magallón visitada
con muy rendida frecuencia,
era esta Imagen sagrada
en la ermita de la Huerta.
Eran tantos los devotos
que se veían bajar
a fijar sus tristes ojos
ante su divino altar;
su devoción era tal
en obsequiar a María
con un celo sin igual
llenos de fe y alegría.

MORO SEXTO

Por una vil vengación
que se cometió en tu ermita
te sales de Magallón
y a Leciñena visitas.
Desde hora tan fatal
de un vuelo te trasladaste,
y en confusión sin igual
a Magallón lo dejaste.
En este monte dichoso
dijiste con faz serena,
para todo religioso
aquí fijaré mi tienda.

CRISTIANO SEPTIMO

Sobre la cumbre de un monte
del pueblo de Leciñena,
se presentó aquesta Imagen
colocada en una peña.

Ya Marcén ve con sus ojos
a nuestra amable María;
ya con él entra en coloquios
para que de esto de señas;
ya Marcén se ve obligado
a dar de esto una razón,
pues resistirse es en vano
a mando tan superior.

MORO SEPTIMO

Oye el pueblo que los dice
que suban en procesión,
a visitar a una Imagen
venida de Magallón.
Al saber el tal suceso
los pueblos circunvecinos,
todos acuden con celo
con corazones rendidos.
Ya colocada en su trono
es grande la devoción
de aqueste ilustre contorno
a María de Magallón.

CRISTIANO OCTAVO

A esta Imagen veneraron
nuestros queridos abuelos
y en ella siempre encontraron
en su aflicción el consuelo.
Ellos siempre agradecidos
a esta Reina de bondad
por favores recibidos
parte de sus frutos dan.
Ofertas de nuestros padres
se encuentran en esta ermita
que comprueban sus afanes
y frecuentadas visitas.

MORO OCTAVO

Todos llenos de alegría
de Robres aquí venimos
a dar gracias a María
por favores recibidos.
Ea, pues, Madre adorada,
recibid este festejo
con que este pueblo os ensalza
y siempre os tendrá en su pecho.
Llenos del más grande celo,
a venerarte venimos
y a ofreceros sin recelo
estos cultos tan divinos.
Soy el último de todos
en ensalzar a María,
acoge, pues estos lauros,
llenos de fe y alegría.

(Sale el Rabadán, que termina la función diciendo):

Aquí me estaba, señores,
para ver en qué paraban
tanta parola y razones
que los oídos me matan;
pues a fe que yo también
he de dar mi cucharada.
A unos les gusta la caza,
a otros el juego y sus mañas,
a mí el decir a las mozas,
a las viudas y casadas
cuatro cosas al oído
del gobierno de sus casas.
Mozas, si alcanzar queréis
maridos como la plata,
no habéis de andar desenvueltas
por las calles y las plazas,
ni pararos en corrinches
cuando vais a buscar agua.
Habéis de ser más curiosas
y tener limpia la casa;

no gastéis con las vecinas
chismes, ni ociosas palabras,
preguntando que si sale
fulanito de tal casa,
porque entre tanto podiais
hacer las cosas de casa,
barrer, fregar o guisar,
levantar o hacer las camas,
porque los mozos del día
en todo esto reparan.
A las viudas yo quisiera,
pero sin incomodarlas,
decirles sean atentas
y humildes como las malvas;
que guarden bien el decoro
y que sean retiradas;
esto es conveniente en todo
pero hay de ellas que se cansan
muy pronto de verse solas,
y buscan y es cosa clara
aliviar su soledad,
más antes hoy, que mañana.
A las casadas encargo
sean más disimuladas,
que callen cuando el marido
ordena y manda en su casa;
pues las que son repliconas
y al marido echan en cara
que tiene la lengua torpe
o que huele a la garraspa,
si a mano tiene un garrote
suelen salir carminadas.
Yo quisiera, Madre mía,
que me hicierais una gracia,
y es que en las tabernas vendan
el vino sin echar agua,
por que soy aficionado
a beberme alguna taza;
que haya cosecha abundante
de trigo, vino y cebada,
que yo llene la barriga
de huevos y carne asada,
y algunas otras viandas
como son pollos, pichones,
codornices y empanadas,
algún conejo de monte,
y anguilas bien sazoadas:
todo esto nos gusta mucho
a mí y a mis camaradas.
Y aquí acaba mi relato
pero, ay, que se me olvidaba,
de los viejos y las viejas
aun no he dicho una palabra,
pasémoslos en silencio
porque es una gente rara,
si el tabaco y chocolate
les falta por la mañana.
Ya me despido de todos,
de Vos Reina celestial,
a todos vuestros devotos
nunca dejéis de amparar;
dadnos luz, bella Señora,
para que tus alabanzas
las cantemos en la tierra,
y en la bienaventuranza.

FIN



"La Industrial Química de Zaragoza" (S. A.)

Capital social: 10.000.000 de pesetas

Superfosfato de cal 18/20 %.

Ácidos minerales

(Sulfúrico, Clorhídrico, y Nítrico).



Sulfato y bisulfato de sosa.

Materias fertilizantes garantizadas.

Minas de azufre.

OFICINAS: COSO, NÚM. 54

APARTADO DE CORREOS, 88

TELÉFONO SECCIÓN COMERCIAL, 4-61

Dirección telegráfica y telefónica: QUÍMICA - ZARAGOZA

HIERROS

IZUZQUIZA

TUBERÍAS

CARBONES

== ZARAGOZA ==

CEMENTOS

COCINAS

SITIOS, 8 - TELEFONO 40

BOMBAS

URIARTE

IMPRENTA
ENCUADERNACIÓN
RAYADOS
RELIEVES
FOTOGRAFADO
HUECOGRABADO

Plaza del Pilar, 12 Teléfono 937
ZARAGOZA

Gran Casa de Viajeros La Hispano-Francesa

SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior • Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño • Cocina española y francesa • Timbres y luz eléctrica • Precios especiales para viajeros y fijos • • • • • Mozos y coches a la llegada de todos los trenes •

CERDÁN, Núm. 1 (Entrada por la vía del tranvía)
ZARAGOZA

GARAGE MODERNO

Capacidad, 100 coches

Cabinas individuales

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Agentes para Aragón de los automóviles

HUDSON ESSEX RUGBY

AGENCIA de los acreditados acumuladores

EXIDE

carga, reparación y venta

Gasolina americana **AUTORINA**

Accesorios y

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Mercedes, 11 y 13
(Junio P. Pamplona)

TELÉFONO 14-35
ZARAGOZA



Gran Hotel de Europa

ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO
CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE
LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE
LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones
con cuarto de baño «privado» / Wa-
ter-Closet y Toilette completa / Ser-
vicio de agua caliente y fría en las
demás habitaciones / Baños / Salones
independientes para familias / Calefa-
ción / Hall / Restaurant con cocina
renombrada / Autobús / Intérprete y
mozos en las estaciones / Teléfono
Interurbano y Urbano n.º 210 / Agen-
cia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: **RAFAEL ALONSO**
Sucesor de G. Zoppetti

DOS PRODUCTOS NOTABLES

PULMONAL HIRCH'

Infalible para combatir los **CA-
TARROS y PULMO-
NÍAS** + El mejor preservativo
contra la **TUBERCULOSIS**

NASOL VEDLIZ

Insustituible para curar instantá-
neamente los **CATARROS**
NASALES

LABORATORIO DE

RIVED y CHOLIZ

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Imprenta
de Arte ~

Editora de
esta Revista

E. Berdejo
Casañal ~

Loscos 7
Zaragoza

Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón



~ PLAZA DE SAS ~
(entrada Estébanes, 1, entlo.)

ZARAGOZA

TELÉFONO 164



ATRACCION DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~



Salón de lectura ~
~ Horarios - Tarifas
Informaciones - Guías
Ilustradas - Itinerarios
Informes absoluta-
mente gratuitos ~



En el mismo local está domiciliada la



**REAL ASOCIACIÓN
AUTOMOVILÍSTICA
~ ARAGONESA ~**



Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato